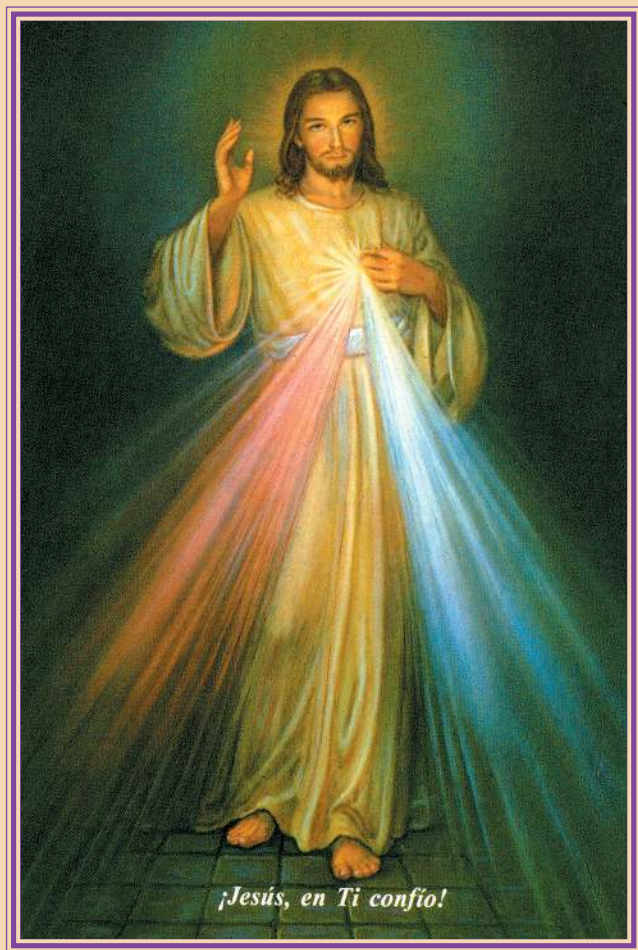


MENSAJE DE MISERICORDIA DE JESUCRISTO AL MUNDO ACTUAL



Selección de los textos más significativos







ALBERTO ESTRADA

Selección de los textos más significativos del

**MENSAJE DE MISERICORDIA
DE JESUCRISTO AL MUNDO ACTUAL
CONFIADO A SANTA FAUSTINA**

Prólogo de este libro por el
Excmo. y Rvdmo. Manuel Monteiro de Castro,
Arzobispo titular de Benevento,
Nuncio Apostólico
en ESPAÑA

NOTICIAS CRISTIANAS



Para la edición española del *Diario de santa Faustina,*
La Divina Misericordia en mi alma,

la autorización eclesiástica fue:

Nihil Obstat:

Rev. P.Walter M. Dziordz, M.I.C.

Provincial

8 de mayo de 1996, Sockbridge, MA, EE.UU.

Imprimatur:

+Thomas L. Dupré

Obispo de Springfield, MA, EE.UU.

8 de mayo de 1996

Traducido del polaco por

Eva Bylicka

Diario de santa María Faustina,
La Divina Misericordia en mi alma. 1996

© Congregación de los Marianos de la Inmaculada Concepción,
Stockbridge, MA 01263.

Mensaje de Misericordia de Jesucristo
al mundo actual.. 2006

© NOTICIAS CRISTIANAS

Ctra. de Vallvidrera al Tibidabo 106.

08035 Barcelona

www.marianos.net. Usado con permiso.

ISBN: 84-95313-70-7

Depósito legal:

Impreso por Valant 2003 S.L.

Printed in Spain



PRESENTACION

¿Para que ha sido escrito este libro? Para contribuir a la difusión del precioso Libro-Diario de Santa Faustina Kowalska, a la que Jesucristo confió el Mensaje de Misericordia al mundo actual.

Jesucristo mandó a Santa Faustina que escribiera todo lo que le dictaba. Cada revelación está numerada. Todas las revelaciones están en el Libro-Diario de Santa Faustina, que tiene setecientas páginas.

El Libro-Diario de Santa Faustina tiene también un valor inapreciable, por la gran cantidad de principios ascéticos y directrices prácticas, para vivir una vida cristiana sólida y segura. Jesucristo le habló y orientó durante una serie de años, de una manera habitual.

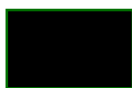
Lo que más impresiona del Libro-Diario es que, continuamente mueve al lector a tomarse en serio a Dios. Creemos que el presente libro, que es una selección de frases del Libro-Diario por temas, puede interesar al lector.

«La fe consiste fundamentalmente en saberse amado por Dios.» Benedicto XVI

«El mundo sin el Dios concreto manifestado en el rostro de Jesucristo que ha sufrido por nosotros se autodestruye.» Benedicto XVI

690. **«La humanidad no conocerá paz hasta que no se dirija a la Fuente de Mi misericordia.»** –**Mi Pasión**– Diario de Santa Faustina







NUNCIATURA APOSTÓLICA
EN ESPAÑA

PRÓLOGO

Saludamos con sumo gusto la presente iniciativa inspirada por el caritativo y laudable deseo de divulgar aún más el conocimiento del diario de Santa Faustina Kowalska, «*el apóstol de la Misericordia Divina*», como le llamó el Siervo de Dios, el querido Papa Juan Pablo II. El recordado Pontífice acogió este mensaje y manifestó acerca de él: «*es algo muy querido; en cierto sentido forma una imagen de mi Pontificado*»;¹ particularmente para esta hora «difícil» de la humanidad.²

El precioso y consolador mensaje encerrado en las páginas del destacado escrito de esta santa polaca de nuestro tiempo, se centra en el constante recuerdo del amor de Dios al hombre, de la bondad y compasión que ha prodigado con todos los que ha creado y redimido. Un amor misericordioso que cada uno de nosotros está permanentemente invitado a considerar y co-

¹ JUAN PABLO II, peregrinación al sepulcro de Santa Faustina. Polonia 1997. El 22 de septiembre de 1981, el Papa Juan Pablo II ya había dicho en el Santuario del Amor Misericordioso, en Collevaleza, Italia: «*Desde el principio de mi Pontificado he considerado este mensaje como mi cometido especial. La Providencia me lo ha asignado*».

² Cf. *Dives in misericordia*, 15

rresponder en el núcleo de su vida, dejándonos amar y convencer por el Señor, que, en palabras del Santo Padre Benedicto XVI, «*nos ama de un modo que podríamos llamar «obstinado», y nos envuelve con su inagotable ternura»*.³

Como de forma inmediata nos recuerda el magisterio de los últimos pontífices, el mundo de hoy tiene verdadera necesidad de comprender y acoger la misericordia de Dios. Se trata de la cosa más gloriosa que hay en Él, de la que Él más se precia y por la cual Él quiere ser más conocido y alabado. Así lo confiesa ya la fe veterotestamentaria: «*Dios misericordioso y clemente, tardo a la ira, rico en misericordia y fiel, que mantiene su gracia por mil generaciones y perdona la iniquidad y el pecado»* (Ex 34, 6-7). La Misericordia del Padre se nos ha manifestado en Cristo Jesús, nuestro Salvador, el cual con su misterio pascual, con su muerte en la cruz y su resurrección, nos ha dado la prueba y el signo más palpable de esa misma misericordia: Cristo «*me amó y se entregó por mí»* (Ga 2, 20). Expresión de la Caridad de Dios para con nosotros, la misericordia Divina, al tiempo que perdona rehabilitando, posibilita en cada corazón la capacidad de ser para el otro, hermano cercano que perdona, ayuda y auxilia.

Considerar con verdad el mensaje de la Divina Misericordia, convierte nuestro corazón, es decir, lo saca de sí mismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hacia Dios con humilde confianza, apoyándose en el conocimien-

² Cf. *Dives in misericordia*, 15

³ BENEDICTO XVI, Homilía en la Parroquia romana de «Dios, Padre misericordioso». 26 de marzo de 2006.

to propio, del Señor y de cuanto Él ha realizado por nosotros. Leemos *«lo que más hiere a mi Corazón es el pecado de la desconfianza»* (Diario III, 21). Nos saca consecuentemente de nosotros mismos hacia nuestros prójimos con una actitud caritativa activa mediante las obras, la palabra y la oración (cf. Diario II, 162) que dispone bien al alma e inclina al Señor a favorecerla. Nadie puede amar si antes no es amado, y el primero y el que más nos ama es el Señor. La expresión de nuestra caridad es manifestación de la que Dios mismo ha tenido primero para cada uno de nosotros en manifestadas ocasiones.

En las páginas del diario de Santa Faustina encontramos pues una preciosa guía para caminar por este camino sabiendo que, como decía recientemente el Santo Padre Benedicto XVI, *«el culto de la misericordia divina no es una devoción secundaria, sino dimensión integrante de la fe y de la oración del cristiano,*⁴ que nos lleva a imitar en lo posible la perfección divina que consiste en dar y no en recibir: *«sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso»* (Lc 6, 35-36). Por esa mayor semejanza divina que consigue la misericordia, leemos también en el Diario una doctrina muy repetida por los Santos Padres y la tradición de toda la Iglesia: *«si un alma no practica la misericordia de alguna manera, tampoco la hallará en mí en el día del juicio»* (Diario IV, 57).

Ojalá que el signo de la devoción a la Misericordia Divina, concretado en el agua y la sangre que manó del

⁴ BENEDICTO XVI, *Regina Coeli*, Segundo Domingo de Pascua, 23 de abril de 2006.

pecho del Salvador, llegue a los corazones llamados a ser transformados por el Amor del Padre y del Hijo, esto es por el don del Espíritu Santo, que el Señor Jesús, al entregárnoslo, limpia y da vida. No olvidamos que este don, el mayor don que puede dar la Misericordia divina (Cf. Lc 11,13)⁵, que es participar de su vida, nos invita a ser consecuentes con las promesas del bautismo, se alimenta constantemente en el Sacramento del amor, en la Sagrada Eucaristía, memorial de su entrega por todos en la Cruz que se ofrece en comunión, y se experimenta en el sacramento de la reconciliación.

Deseo muy vivamente que las prácticas de devoción a la Divina Misericordia aprobadas por la Iglesia y la consideración de los escritos de esta santa, providencialmente canonizada el año Jubilar del 2000, infundan el ánimo en los pecadores, el esfuerzo mantenido de los que quieren ser fieles a Jesucristo, y en todos una fe que opera por la caridad en el convencimiento de que Dios, hecho hombre, tiene permanentemente abierto de par en par su corazón a todos y cada uno de los hombres, con un amor capaz de convertirnos en cauce de su bondadoso y tierno designio para con todos.



Mons. Manuel Monteiro de Castro
Arzobispo titular de Benevento
Nuncio Apostólico

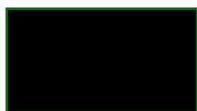
⁵ «Cuánto más vuestro Padre Celestial dará desde el cielo el Espíritu Santo a los que lo pidieren».

MENSAJE DE JESUCRISTO

Jesucristo, en el siglo veinte, confió a santa Faustina, religiosa, este Mensaje de Misericordia, para que fuera propagado **«en todo el mundo y a toda criatura humana»**. Santa Faustina Kowalska es ya conocida en casi todos los países. Ha sido incluida, por los teólogos, entre los destacados místicos de la Iglesia. Fue canonizada por Juan Pablo II el 30 de Abril del 2000.

Nació en Glogowice - Polonia.

El Mensaje de Jesucristo tiene como fin renovar la vida religiosa de la Iglesia en el espíritu de confianza cristiana y misericordia.



JUAN PABLO II Y LA MISERICORDIA DE DIOS

–Juan Pablo II dijo en la canonización de Santa Faustina Kowalska «el 30 de Abril del 2000»: «Quiero transmitir al nuevo milenio y a todo el mundo, este mensaje de la Divina Misericordia, para que conozcan mejor el verdadero rostro de Dios Misericordioso».

–Juan Pablo II, ante cientos de miles de personas dijo, en Polonia, que él rezaba continuamente esta oración del Rosario de la Divina Misericordia: «**POR LA DOLOROSA PASIÓN DE TU HIJO, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS Y DEL MUNDO ENTERO**».

–Por iniciativa de Juan Pablo II han sido distribuidas millones de estampas en las que él puso estas palabras: «**SED APÓSTOLES DE LA DIVINA MISERICORDIA**» Centro Romano D. Misericordia.

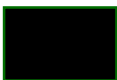
–¡Sacerdotes! Haced de la Divina Misericordia **VUESTRO PROGRAMA SACERDOTAL** en este tiempo necesitado como nunca (Juan Pablo II).

–Dios, desde el inicio de mi pontificado, me encargó, especialmente, difundir Su Misericordia.

Juan Pablo II en Collevanza Italia (22-XI-1981).

–La luz del Mensaje de Misericordia confiado a santa Faustina por Jesucristo, **ILUMINARÁ AL HOMBRE** del tercer milenio (Juan Pablo II).

De la canonización de santa Faustina en el 2000.



LA DIVINA MISERICORDIA

1146 No puedo castigar al más grande pecador si acude a Mi misericordia.

Jamás rechazaré a un pecador arrepentido.

301 Proclama que la misericordia es el atributo más grande de de Dios. Todas las obras de Mis manos están coronadas por la misericordia.

305 Mi mayor deseo es que las almas Te conozcan, que sepan que eres su eterna felicidad, que crean en Tu bondad y que alaben Tu infinita misericordia.

378 Especialmente a ti y a todos los que proclamen esta gran misericordia Mía, Yo Mismo los defenderé en la hora de la muerte como Mi gloria, aunque los pecados de las almas sean negros como la noche. Cuando un pecador se dirige a Mi misericordia, Me rinde la mayor gloria y es un honor para Mi Pasión. Cuando un alma exalta Mi bondad, entonces Satanás tiembla y huye al fondo mismo del infierno.

1146 Que los más grandes pecadores [pongan] su confianza en Mi misericordia. Ellos más que nadie tienen derecho a confiar en el abismo de Mi misericordia. Hija Mía, escribe sobre Mi misericordia para las almas afligidas. Me deleitan las almas que recurren a Mi misericordia. A estas almas les concedo gracias por encima de lo que piden. No puedo castigar aún al pecador más grande si él suplica Mi compasión, sino que lo justifico en Mi in-

sondable e impenetrable misericordia. Escribe: Antes de venir como juez justo, abro de par en par la puerta de Mi misericordia. Quien no quiere pasar por la puerta de Mi misericordia, tiene que pasar por la puerta de Mi justicia...

1273 Jesús: Hija Mía, ¿crees, quizá, que hayas escrito suficiente sobre Mi misericordia? Lo que has escrito es apenas una gotita frente a un océano. Yo soy el Amor y la Misericordia Misma; no existe miseria que pueda medirse con Mi misericordia, ni la miseria la agota, ya que desde el momento en que se da [mi misericordia] aumenta. El alma que confía en Mi misericordia es la más feliz porque Yo Mismo tengo cuidado de ella.

1275 Secretaria Mía, escribe que soy más generoso para los pecadores que para los justos. Por ellos he bajado a la tierra... por ellos he derramado Mi sangre; que no tengan miedo de acercarse a Mi, son los que más necesitan Mi misericordia.

1396 Hoy escuché en el alma una voz: Oh, si los pecadores conocieran Mi misericordia, no parecería un número tan grande de ellos. Diles a las almas pecadoras que no tengan miedo de acercarse a Mí, habla de Mi gran misericordia.

1397 El Señor me ha dicho: La pérdida de cada alma Me sumerge en una tristeza mortal. Tú siempre Me consuelas cuando rezas por los pecadores. Tu oración que más Me agrada es la oración por la conversión de los pecadores. Has de saber, hija Mía, que esta oración es siempre escuchada.

1447 ¡Oh, cuánto Me duele que muy rara vez las almas se unan a Mí en la Santa Comunión! Espero a las almas y ellas son indiferentes a Mí. Las amo con tanta ternura y sinceridad y ellas desconfían de Mí. Deseo colmarlas de gracias y ellas no quieren aceptarlas. Me tratan como una cosa muerta, mientras que (60) Mi Corazón está lleno de Amor y Misericordia. Para que tú puedas conocer al menos un poco Mi dolor, imagina a la más tierna de las madres que ama grandemente a sus hijos, mientras que esos hijos desprecian el amor de la madre. Considera su dolor. Nadie puede consolarla. Ésta es sólo una imagen débil y una tenue semejanza de Mi Amor.

1448 Escribe de Mi Misericordia. (...) Para obtener este milagro no hay que hacer una peregrinación lejana ni celebrar algunos ritos exteriores, sino que (...) el milagro de la Misericordia de Dios se manifestará en toda su plenitud. Aunque un alma fuera como un cadáver descomponiéndose, de tal manera que desde el punto de vista humano no existiera esperanza alguna de restauración y todo estuviese ya perdido. No es así para Dios. El milagro de la Divina Misericordia restaura a esa alma en toda su plenitud. (...)

1516 Diles a las almas, hija Mía, que les doy Mi misericordia como defensa, lucho por ellas Yo solo soporto la justa ira de Mi Padre.

1541 Hija Mía, anima a las almas a rezar la coronilla que te he dado. A quienes recen esta coronilla, Me complazco en darles lo que Me pidan. Cuan-

do la recen los pecadores empedernidos, colmaré sus almas de paz y la hora de su muerte será feliz. Escríbelo para las almas afligidas: Cuando un alma vea y conozca la gravedad de sus pecados, cuando a los ojos de su alma se descubra todo el abismo de la miseria en la que ha caído, no se desespere, sino que se arroje con confianza en brazos de Mi misericordia, como un niño en brazos de su madre amadísima. Estas almas tienen prioridad en Mi Corazón compasivo, ellas tienen preferencia en Mi misericordia. Proclama que ningún alma que ha invocado Mi misericordia ha quedado decepcionada ni ha sentido confusión.

Me complazco particularmente en el alma que confía en Mi bondad. Escribe: cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Padre y el alma agonizante no como el Juez justo, sino como el Salvador misericordioso.

1577 Diles a las almas que no pongan obstáculos en sus propios corazones a Mi misericordia, que desea muchísimo obrar en ellos. Mi misericordia actúa en todos los corazones que le abren su puerta. (...)

1588 Hoy escuché estas palabras: En el Antiguo Testamento enviaba a los profetas con truenos a Mi pueblo. Hoy te envío a ti a toda la humanidad con Mi misericordia. No quiero castigar a la humanidad doliente, sino que deseo sanarla, abrazarla a Mi Corazón misericordioso. Hago uso de los castigos cuando Me obligan a ello; Mi mano resiste a tomar la espada de la justicia. Antes del día de la justicia envió el día de la misericordia. Contesté:

Oh Jesús mío, Tú Mismo habla a las almas, porque mis palabras no valen nada.

1728 Escribe: Soy santo, tres veces santo y siento aversión por el menor pecado. No puedo amar al alma manchada por un pecado, pero cuando se arrepiente, entonces Mi generosidad para ella no conoce límites. Mi misericordia la abraza y justifica. Persigo a los pecadores con Mi misericordia en todos sus caminos y Mi Corazón se alegra cuando ellos vuelven a Mí. Olvido las amarguras que dieron a beber a Mi Corazón y Me alegro de su retorno. Di a los pecadores que ninguno escapará de Mis manos. Si huyen de Mi Corazón misericordioso, caerán en Mis manos justas. Di a los pecadores que siempre los espero, escucho atentamente el latir de sus corazones [para saber] cuándo latirán para Mí.

Escribe que les hablo a través de los remordimientos de conciencia, a través de los fracasos y los sufrimientos, a través de las tormentas y los rayos, hablo con la voz de la Iglesia y si frustran todas Mis gracias, Me molesto con ellos, dejándoles a sí mismos y les doy lo que desean.

1777 Has de saber, hija Mía, que Mi Corazón es la Misericordia Misma. De este mar de misericordia las gracias se derraman sobre el mundo entero. Ningún alma que se haya acercado a Mí, se ha retirado sin consuelo. Toda miseria se hunde [en] Mi misericordia y de este manantial brota toda gracia, salvadora y santificante. Hija Mía, deseo que tu corazón sea la sede de Mi misericordia. Deseo que esta misericordia se derrame sobre el mundo entero a tra-

vés de tu corazón. Cualquiera que se acerque a ti, no puede retirarse sin confiar en esta misericordia mía que tanto deseo para las almas. Reza, cuanto puedas, por los agonizantes, impetra para ellos la confianza en Mi misericordia, porque son ellos los que más necesitan la confianza quienes la tienen muy poca. Has de saber que la gracia de la salvación eterna de algunas almas en el último momento dependió de tu oración. Tú conoces todo el abismo de Mi misericordia, entonces recoge de ella para ti y especialmente para los pobres pecadores. Antes el cielo y la tierra se vuelven a la nada, que Mi misericordia deje de abrazar a un alma confiada.

1784 Hoy, durante una conversación más larga, el Señor me dijo: **Cuánto deseo la salvación de las almas. Mi queridísima secretaria, escribe que deseo derramar Mi vida divina en las almas humanas y santificarlas, con tal de que quieran acoger Mi gracia. Los más grandes pecadores llegarían a una gran santidad si confiaran en Mi misericordia. Mis entrañas están colmadas de misericordia que está derramada sobre todo lo que he creado. Mi deleite es obrar en el alma humana, llenarla de Mi misericordia y justificarla. Mi reino en la tierra es Mi vida en las almas de los hombres. Escribe, secretaria Mía, que el director de las almas lo soy Yo Mismo directamente, mientras indirectamente las guío por medio de los sacerdotes y conduzco a cada una a la santidad por el camino que conozco solamente Yo.**

AMOR

820 El Ángel Custodio me recomendó que rezara por cierta alma, y a la mañana siguiente supe que era un hombre que en aquel mismo instante había empezado a agonizar. De modo sorprendente Jesús me da a conocer que alguien necesita mi plegaria. De manera particular me entero cuando mi oración la necesita un alma agonizante. Ahora eso sucede más a menudo que antes.

890 El amor es un misterio que transforma todo lo que toca en cosas bellas y agradables a Dios. El amor de Dios hace al alma libre; es como una reina que no conoce el constreñimiento del esclavo, emprende todo con gran libertad del alma, ya que el amor que vive en ella es el estímulo para obrar. Todo lo que la rodea, le da a conocer que solamente Dios es digno de su amor.

ALMAS QUE SOSTIENEN LA HUMANIDAD

367 En cierta ocasión Jesús me hizo conocer que cuando le ruego por alguna intención que a veces me recomiendan, está siempre dispuesto a conceder sus gracias, pero las almas no siempre quieren aceptarlas. **Mi Corazón está colmado de gran misericordia para las almas y especialmente para los pobres pecadores. Oh, si pudieran comprender que Yo soy para ellas el mejor Padre, que para ellas de Mi Corazón ha brotado Sangre y Agua como de una fuente des-**

bordante de misericordia; para ellas vivo en el tabernáculo; como Rey de Misericordia deseo colmar las almas de gracias, pero no quieren aceptarlas. Por lo menos tú ven a Mí lo más a menudo posible y toma estas gracias que ellas no quieren aceptar y con esto consolarás Mi Corazón. Oh, qué grande es la indiferencia de las almas por tanta bondad, por tantas pruebas de amor. Mi Corazón está recompensado solamente con ingratitud, con olvido por parte de las almas que viven en el mundo. Tienen tiempo para todo, solamente no tienen tiempo para venir a Mí a tomar las gracias. Entonces, Me dirijo a ustedes, a ustedes, almas elegidas, ¿tampoco ustedes entienden el amor de Mi Corazón? Y aquí también se ha desilusionado Mi Corazón: no encuentro el abandono total en Mi amor. Tantas reservas, tanta desconfianza, tanta precaución. (...) Ellas serán la maravilla de los ángeles y de los hombres. Su número es muy pequeño, ellas constituyen una defensa ante la Justicia del Padre Celestial e imploran la misericordia por el mundo. El amor y el sacrificio de estas almas sostienen la existencia del mundo. Lo que más dolorosamente hiere Mi Corazón es la infidelidad del alma elegida por Mí especialmente; esas infidelidades son como espadas que traspasan Mi Corazón.

580 Una vez el Señor me dijo: **Me hieren más las pequeñas imperfecciones de las almas elegidas que los pecados de las almas que viven en el mundo. Me entristecí mucho por el hecho de que Jesús padece sufrimientos a causa de las almas elegidas, y Jesús me dijo: Estas pequeñas imperfecciones, no es todo; te revelaré el secreto de Mi Corazón, lo que sufro**

por parte de las almas elegidas: la ingratitud por tantas gracias es el alimento continuo de Mi Corazón por parte del alma elegida. Su amor es tibio, Mi Corazón no puede soportarlo; estas almas Me obligan a rechazarlas de Mí. Otras no tienen confianza en Mi bondad y nunca quieren sentir la dulce intimidad en su corazón, pero Me buscan por allí, lejos y no Me encuentran. Esta falta de confianza en Mi bondad es lo que más Me hiere. Si Mi muerte no las ha convencido de Mi amor, ¿qué es lo que las convencerá? Muchas veces un alma Me hiere mortalmente y en tal caso nadie Me consolará. Hacen uso de Mis gracias para ofenderme. Hay almas que desprecian Mis gracias y todas las pruebas de Mi amor; no quieren oír Mi llamada, sino que van al abismo infernal. Esta pérdida de las almas, Me sumerge en la tristeza mortal. En tales casos, a pesar de ser Dios, no puedo ayudar nada al alma, porque ella Me desprecia; disponiendo de la voluntad libre puede despreciarme o amarme. Tú, dispensadora de Mi misericordia, habla al mundo entero de Mi bondad y con esto consolarás Mi Corazón.

961 Esta mañana, después de haber hecho mis ejercicios espirituales, me puse enseguida a hacer labor de gancho. Sentía el silencio en mi corazón y que Jesús descansaba en él. Este profundo y dulce conocimiento de la presencia de Dios me impulsó a decir al Señor: Oh Santísima Trinidad que vives en mi corazón, Te ruego, da la gracia de la conversión a tantas almas cuantos puntos haré hoy con este gancho. De pronto oí en el alma estas palabras: **Hija Mía, tus peticiones son demasiado grandes. Jesús, si para Ti es más fácil dar mucho que poco. Es verdad, Me es más fácil**

dar mucho al alma que poco, pero cada conversión de un alma pecadora exige sacrificio. Y por eso, Jesús, Te ofrezco este sincero trabajo mío; este sacrificio no me parece demasiado pequeño por un número tan grande de almas; pues, Tú, oh Jesús, durante treinta años salvabas las almas con el trabajo manual y como la santa obediencia me prohíbe penitencias y grandes mortificaciones, por eso Te ruego, oh Señor, acepta esas pequeñeces con el sello de la obediencia como cosas grandes. Entonces oí en el alma la voz: **Hija Mía, atiende tu petición.**

1532 Jesús se quejó conmigo cuánto le dolía la infidelidad de las almas elegidas, y **aún hiere más Mi Corazón su desconfianza después de una caída. Me dolería menos, si no hubieran experimentado la bondad de Mi Corazón.**

1578 **Que las almas que tienden a la perfección adoren especialmente Mi misericordia, porque la abundancia de gracias que les concedo proviene de Mi misericordia. Deseo que estas almas se distingan por una confianza sin límites en Mi misericordia. Yo Mismo Me ocupo de la santificación de estas almas, les daré todo lo que sea necesario para su santidad. Las gracias de Mi misericordia se toman con un solo recipiente y éste es la confianza. Cuanto más confíe un alma, tanto más recibirá. Las almas que confían sin límites son Mi gran consuelo, porque en tales almas vierto todos los tesoros de Mis gracias. Me alegro de que pidan mucho, porque Mi deseo es dar mucho, muchísimo. Me pongo triste, en cambio, si las almas piden poco, estrechan sus corazones.**

1601 El Señor me dio a conocer cuánto desea la perfección de las almas elegidas.

En Mis manos, las almas elegidas son las luces que arrojó en las tinieblas del mundo y lo ilumino. Como las estrellas iluminan la noche, así las almas elegidas iluminan la tierra y cuanto más perfecta es el alma, tanto más luz irradia en su entorno y llega más lejos. Puede estar oculta y desconocida aún a las personas más cercanas, no obstante su santidad se refleja en los confines más lejanos del mundo.

1702 Al final del Vía Crucis que yo estaba haciendo, el Señor Jesús empezó a quejarse de las almas de los religiosos y de los sacerdotes, de la falta de amor en las almas elegidas. **Permitiré destruir los conventos y las iglesias.** Contesté: Jesús, pero son tan numerosas las almas que Te alaban en los conventos. El Señor contestó: **Esta alabanza hiere Mi Corazón, porque el amor ha sido expulsado de los conventos. Almas sin amor y sin devoción, almas llenas de egoísmo y de amor propio, almas soberbias y arrogantes, almas llenas de engaños e hipocresía, almas tibias que apenas tienen el calor suficiente para mantenerse vivas. Mi Corazón no puede soportarlo. Todas las gracias que derramo sobre ellas cada día, se resbalan como sobre una roca. No puedo soportarlas, porque no son ni buenas ni malas. He instituido conventos para santificar el mundo a través de ellos. De ellos ha de brotar una potente llama de amor y de sacrificio. Y si no se convierten y no se inflaman de su amor inicial, las entregaré al exterminio de este mundo...**

¿Cómo podrán sentarse en el trono prometido, a juzgar el mundo, si sus culpas pesan más que las del mundo? ni penitencia ni reparación... Oh corazón que Me has recibido por la mañana y al mediodía ardes de odio contra Mí bajo las formas más variadas. Oh corazón, ¿habrás sido elegido especialmente por Mí para hacerme sufrir más? Los grandes pecados del mundo hieren Mi Corazón algo superficialmente, pero los pecados de un alma elegida traspasan Mi Corazón por completo...

1703 Cuando traté de intervenir en favor de ellas, no pude encontrar nada para justificarlas y sin poder imaginar nada en aquel momento en su defensa, se me partió el corazón de dolor y lloré amargamente. Entonces, el Señor me miró amablemente y me consoló con estas palabras: **No llores, todavía hay un gran número de almas que Me aman mucho, pero Mi Corazón desea ser amado de todos y, debido a que Mi amor es grande, los amenazo y los castigo.**

A LAS TRES DE LA TARDE

1058 A las tres, postrándome en cruz, rogué por el mundo entero. Jesús estaba terminando su vida mortal, oí sus siete palabras, después me miró y dijo: **Amadísima hija de Mi Corazón, tú eres Mi alivio entre terribles tormentos.**

1320 A las tres, ruega por Mi misericordia, en especial, para los pecadores y aunque solo sea por un brevísimo momento, sumérgete en Mi Pasión,

especialmente en Mi abandono en el momento de Mi agonía. Esta es la hora de la gran misericordia para el mundo entero. Te permitiré penetrar en Mi tristeza mortal. En esta hora nada le será negado al alma que lo pida por los misterios de Mi Pasión...

1572 Te recuerdo, hija Mía, que cuántas veces oigas el reloj dando las tres, sumérgete totalmente en Mi misericordia, adorándola y glorificándola; suplica su omnipotencia para el mundo entero y especialmente para los pobres pecadores, ya que en ese momento se abrió de par en par para cada alma. En esa hora puedes obtener todo lo que pides para ti y para los demás. En esa hora se estableció la gracia para el mundo entero: la misericordia triunfó sobre la justicia. Hija Mía, en esa hora procura rezar el Vía Crucis, en cuanto te lo permitan los deberes; y si no puedes rezar el Vía Crucis, por lo menos entra un momento en la capilla y adora en el Santísimo Sacramento a Mi Corazón que está lleno de misericordia. Y si no puedes entrar en la capilla, sumérgete en oración allí donde estés, aunque sea por un brevísimo instante. Exijo el culto a Mi misericordia de cada criatura, pero primero de ti, ya que a ti te he dado a conocer este misterio de modo más profundo.

ATRIBUTOS DE DIOS

180 El tercer atributo fue el Amor y la Misericordia. Entendí que el mayor atributo es el Amor y la Misericordia. Él une la criatura al Creador. El amor más

grande y el abismo de la misericordia los reconozco en la Encarnación del Verbo, en su redención, y de esto entendí que éste es el más grande atributo de Dios.

301 Proclama que la misericordia es el atributo más grande de Dios. Todas las obras de Mis manos están coronadas por la misericordia.

1610 El Señor me dijo que todos son como el polvo bajo sus pies. **Pues, no te aflijas, ves que por sí mismos ellos no pueden nada, y si les permito parecer triunfar, lo hago por Mis impenetrables diseños.** Experimenté una gran serenidad al ver que todo depende del Señor.

COMUNIÓN

1385 Hoy, después de la Santa Comunión Jesús me dijo cuánto desea venir a los corazones humanos.

1420 Al sumergirme en la oración, fui trasladada en espíritu a la capilla y vi al Señor Jesús expuesto en la custodia; en lugar de la custodia veía el rostro glorioso del Señor y el Señor me dijo: **Lo que tú ves [en] realidad, estas almas lo ven a través de la fe. Oh, qué agradable es para Mí su gran fe. Ves que aparentemente no hay en Mí ninguna traza de vida, no obstante, en realidad ella existe en toda su plenitud y además encerrada en cada Hostia. Pero para que Yo pueda obrar en un alma, el alma debe tener fe. Oh, cuánto Me agrada la fe viva.**

1447 Oh, cuánto Me duele que muy rara vez las almas se unan a Mí en la Santa Comunión. Espero a las almas y ellas son indiferentes a Mí. Las amo con tanta ternura y sinceridad y ellas desconfían de Mí. Deseo colmarlas de gracias y ellas no quieren aceptarlas. Me tratan como una cosa muerta, mientras que mi Corazón está lleno de Amor y Misericordia. Para que tú puedas conocer al menos un poco Mi dolor, imagina a la más tierna de las madres que ama grandemente a sus hijos, mientras que esos hijos desprecian el amor de la madre. Considera su dolor. Nadie puede consolarla. Ésta es solo una imagen débil y una tenue semejanza de Mi Amor.

CONFERENCIA ESPIRITUAL

1760 Hija Mía, quiero instruirte sobre la lucha espiritual. Nunca confíes en ti misma, sino que abandónate totalmente a Mi voluntad. En el abandono, en las tinieblas. y en diferentes dudas recurre a Mí y a tu director espiritual, él te responderá siempre en Mi nombre. No te pongas a discutir con ninguna tentación, enciérrale inmediatamente en Mi Corazón y a la primera oportunidad, revélala al confesor. Pon el amor propio en el último lugar para que no contamine tus acciones. Sopórtate a ti misma con gran paciencia. No descuides las mortificaciones interiores. Justifica siempre dentro de ti la opinión de las Superioras y del confesor. Aléjate de los murmuradores como de una peste. Que todos se comporten como quieran, tú compór-

tate como Yo exijo de ti. Observa la regla con máxima fidelidad. Después de sufrir un disgusto, piensa qué cosa buena podrías hacer para la persona que te ha hecho sufrir. Evita la disipación. Calla cuando te amonestan; no preguntes la opinión de todos sino de tu director espiritual; con él sé sincera y sencilla como una niña. No te desanimes por la ingratitud; no examines con curiosidad los caminos por los cuales te conduzco. Cuando el aburrimiento y el desánimo llamen a tu corazón, huye de ti misma y escóndete en Mi Corazón. No tengas miedo de la lucha, a menudo el solo valor atemoriza las tentaciones, y no se atreven a atacarnos. Lucha siempre con esta profunda convicción de que Yo estoy a tu lado. No te dejes guiar por el sentimiento, porque él no siempre está en tu poder, todo el mérito está en la voluntad. Depende siempre de las Superiores en las cosas más pequeñas. No te hagas ilusiones con la paz y los consuelos, sino que prepárate a grandes batallas. Has de saber que ahora estás sobre un escenario donde te observan la tierra y todo el cielo, lucha como un guerrero para que pueda concederte el premio; no tengas mucho miedo, porque no estás sola.

CONFIANZA

290 Un día, cuando estaba muy conmovida por la eternidad y sus misterios, mi alma empezó a tener miedo y después de reflexionar un momento más, empezaron a atormentarme varias dudas. Entonces Jesús me dijo: **Niña Mía, no tengas miedo de la casa de tu**

Padre. Deja a los sabios de este mundo las investigaciones inútiles, Yo quiero verte siempre como una niña pequeña. Pregúntale todo con sencillez a tu confesor y Yo te contestaré por su boca.

1146 Que los más grandes pecadores [pongan] su confianza en Mi misericordia. Ellos más que nadie tienen derecho a confiar en el abismo de Mi misericordia. Hija Mía, escribe sobre Mi misericordia para las almas afligidas. Me deleitan las almas que recurren a Mi misericordia. A estas almas les concedo gracias por encima de lo que piden. No puedo castigar aún al pecador más grande si él suplica Mi compasión, sino que lo justifico en Mí insondable e impenetrable misericordia. Escribe: Antes de venir como juez justo abro de par en par la puerta de Mi misericordia. Quien no quiere pasar por la puerta de Mi misericordia, tiene que pasar por la puerta de Mi justicia...

1578 Que las almas que tienden a la perfección adoren especialmente Mi misericordia, porque la abundancia de gracias que les concedo proviene de Mi misericordia. Deseo que estas almas se distingan por una confianza sin límites en Mi misericordia. Yo Mismo Me ocupo de la santificación de estas almas, les daré todo lo que sea necesario para su santidad. Las gracias de Mi misericordia se toman con un solo recipiente y éste es la confianza. Cuanto más confíe un alma, tanto más recibirá. Las almas que confían sin límites son Mi gran consuelo, porque en tales almas vierto todos los tesoros de Mis gracias. Me alegro de que pidan mucho, porque Mí deseo es dar mucho, muchísimo. Me pongo

triste, en cambio, si las almas piden poco, estrechan sus corazones.

1588 Hoy escuché estas palabras: En el Antiguo Testamento enviaba a los profetas con truenos a Mi pueblo. Hoy te envío a ti a toda la humanidad con Mi misericordia. No quiero castigar a la humanidad doliente, sino que deseo sanarla, abrazarla a Mi Corazón misericordioso. Hago uso de los castigos cuando Me obligan a ello; Mi mano resiste a tomar la espada de la justicia. Antes del día de la justicia envío el día de la misericordia. Contesté: Oh Jesús mío, Tú Mismo habla a las almas, porque mis palabras no valen nada.

1682 Esta noche Jesús me dijo: Hija Mía, ¿no te falta nada? Contesté: Oh Amor mío, cuando Te tengo a Ti, tengo todo. Y el Señor a su vez contestó: Si las almas se abandonaran totalmente a Mí, Yo Mismo Me encargaría de santificarlas y las colmaría de gracias aún mayores. Hay almas que frustran Mis esfuerzos, pero no Me desanimo; siempre que se dirigen a Mí, Me apresuro a ayudarlas, protegiéndolas con Mí misericordia y les doy el primer lugar en Mi compasivo Corazón.

CONFESION

377 Sobre la confesión. De la confesión deberíamos obtener dos beneficios:

- 1. nos confesamos para ser sanados;**
- 2. para ser educados: nuestras almas necesitan una**

continua educación, como el niño pequeño. Oh Jesús mío, entiendo profundamente estas palabras y sé por experiencia que un alma con sus propias fuerzas no llegará lejos, se cansará mucho sin hacer nada para la gloria de Dios; se desvía constantemente porque nuestra mente es oscura y no sabe distinguir su propia causa. Llamaré una atención especial a dos cosas: primero, elegiré para la confesión lo que más me humilla, aunque fuera algo muy pequeño, pero que me cuesta y por eso lo confesaré; segundo, me ejercitaré en la contrición; no solamente con ocasión de la confesión, sino en cada examen de conciencia suscitaré en mí la contrición perfecta y, especialmente, antes de ir a descansar. Una palabra más: el alma que desea sinceramente progresar en la perfección, debe seguir estrictamente los consejos del director espiritual. Tanta santidad cuanto dependencia.

1293 Cuando he caído nuevamente en el mismo error a pesar del propósito sincero de evitarlo, aunque esta caída era una pequeña imperfección y más bien involuntaria, no obstante sentí en el alma un dolor tan vivo que interrumpí mi trabajo y fui por un momento a la capilla, y caí a los pies de Jesús; con amor y con gran dolor pedí perdón al Señor, tanto más avergonzada que por la mañana, hablando con Él después de la Santa Comunión le prometí fidelidad. De repente escuché estas palabras: **Si no hubiera sucedido esta pequeña imperfección no habrías venido a Mí. Has de saber que cada vez que vienes a Mí humillándote y pidiendo perdón, Yo derramo sobre tu alma una inmensidad de gracias y tu imperfección desaparece ante Mí y veo solamente tu amor y tu humildad. No pierdes nada, sino que ganas mucho...**

1361 Me es sumamente agradable este decidido propósito tuyo de hacerte santa. Bendigo tus esfuerzos y te daré la oportunidad de santificarte.

Sé atenta para que no se te escape ninguna oportunidad que Mí providencia te dará para santificarte. Si no logras aprovechar una oportunidad dada no pierdas la calma sino que humíllate profundamente ante Mí y sumérgete toda con gran confianza en Mí misericordia y así ganarás más de lo que has perdido, porque a un alma humilde se da con más generosidad, más de lo que ella misma pida...

1448 Escribe de Mi Misericordia. Di a las almas que es en el tribunal de la misericordia donde han de buscar consuelo; allí tienen lugar los milagros más grandes y se repiten incesantemente. Para obtener este milagro, no hay que hacer una peregrinación lejana ni celebrar algunos ritos exteriores, sino que basta acercarse con fe a los pies de Mi representante y confesarle con fe su miseria y el milagro de la Misericordia de Dios se manifestará en toda su plenitud. Aunque un alma fuera como un cadáver descomponiéndose de tal manera que desde el punto de vista humano no existiera esperanza alguna de restauración y todo estuviese ya perdido. No es así para Dios. El milagro de la Divina Misericordia restaura a esa alma en toda su plenitud. Oh infelices que no disfrutan de este milagro de la Divina Misericordia; lo pedirán en vano cuando sea demasiado tarde.

1602 Hoy el Señor me dijo: **Cuando te acercas a la confesión a esta Fuente de Mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de Mi Corazón y ennoblece tu alma. Cada vez que vas a confesarte, sumérgete toda en Mi misericordia con gran confianza para que pueda derramar sobre tu alma la generosidad de Mi gracia. Cuando te acercas a la confesión debes saber que Yo Mismo te espero en el confesionario, sólo que estoy oculto en el sacerdote, pero Yo Mismo actúo en tu alma. Aquí la miseria del alma se encuentra con Dios de la misericordia. Di a las almas que de esta Fuente de la Misericordia las almas sacan gracias exclusivamente con el recipiente de confianza. Si su confianza es grande, Mi generosidad no conocerá límites. Los torrentes de Mi gracia inundan las almas humildes. Los soberbios permanecen siempre en pobreza y miseria, porque Mi gracia se aleja de ellos dirigiéndose hacia los humildes.**

DEUDA DEL MUNDO CONTRAÍDA CON DIOS

1316 **Hija Mía, necesito sacrificios hechos por amor, porque sólo éstos tienen valor para Mí. Es grande la deuda del mundo contraída Conmigo, la pueden pagar las almas puras con sus sacrificios, practicando la misericordia espiritualmente.**

1317 **Comprendo Tus palabras, Señor, y la grandeza de la misericordia que ha de resplandecer en mi alma.**

Jesús: Sé, hija Mía, que lo comprendes y haces todo lo que está en tu poder, pero escríbelo para muchas almas que a veces se afligen por no tener bienes materiales, para practicar con ellos la misericordia. Sin embargo, el mérito mucho más grande lo tiene la misericordia espiritual que no necesita ni autorización ni granero siendo accesible a cualquier alma. Si el alma no practica la misericordia de alguna manera no conseguirá Mi misericordia en el día del juicio. Oh si las almas supieran acumular los tesoros eternos, no serían juzgadas, porque su misericordia anticiparía Mi juicio.

EL DEMONIO LE HABLA

1465 [Se me presentó bajo la forma de fantasma y este] fantasma me dijo: No reces por los pecadores, sino por ti misma, porque serás condenada. Sin hacer caso alguno a Satanás, continuaba rezando con doble fervor por los pecadores. El espíritu maligno gritó de rabia: Oh , si tuviera poder sobre ti, y desapareció. Conocí que mi sufrimiento y mi oración tenía atado a Satanás y liberaron a muchas almas de sus garras.

1498 Yo sigo callada y con un acto de voluntad severo toda en Dios, a pesar de que un gemido se escapa del corazón. Por fin el tentador se fue y yo, extenuada, me dormí inmediatamente. Por la mañana, cuando recibí la Santa Comunión y entré inmediatamente en mi celda, caí de rodillas, y renové el acto de sumisión en todo a la santísima voluntad de Dios. Te ruego, Jesús, dame fuerza para luchar, que se haga de mí se-

gún Tu santísima voluntad. Mi alma se ha enamorado de Tu santísima voluntad.

1499 En ese momento vi a Jesús que me dijo: **Estoy contento de lo que haces y sigue tranquila si haces siempre todo lo que está en tu poder para toda esta obra de la misericordia. Ten la máxima sinceridad con el confesor. Satanás no sacó ningún provecho con haberte tentado, porque no entraste en conversación con él. Continúa así. Hoy Me has rendido una gran gloria luchando con tanta fidelidad. Que tu corazón consolide y se afirme en que Yo siempre estoy contigo, aunque en el momento de la lucha no Me sientas.**

1802 Al día siguiente sentí evidentemente las palabras: Ves, Dios es tan santo y tú eres pecadora. No te acerques a Él y confiésate cada día. Y efectivamente, cada cosa en que pensé me pareció pecado. Sin embargo, no abandoné la Santa Comunión y decidí ir a confesarme a su debido tiempo, no teniendo un impedimento evidente. No obstante, cuando se acercó el día de la confesión, preparé una gran cantidad de pecados para acusarme de ellos.

Pero al acercarme a la rejilla, Dios me permitió acusarme de dos imperfecciones, a pesar de que me esforzaba por confesarme según me había preparado. Cuando me alejé del confesionario, el Señor me dijo: **Hija Mía, todos los pecados que quisiste confesar no son pecados a Mis ojos, por lo tanto te he quitado la posibilidad de decirlos. Conocí que Satanás, queriendo turbar mi paz, me sugiere pensamientos exagerados. Oh Salvador, qué grande es la bondad.**

EL ROSARIO DE LA DIVINA MISERICORDIA

474 Por la tarde, estando yo en mi celda, vi al ángel, ejecutor de la ira de Dios. Tenía una túnica clara, el rostro resplandeciente; una nube debajo de sus pies, de la nube salían rayos y relámpagos e iban a las manos y de su mano salían y alcanzaban la tierra. Al ver esta señal de la ira divina que iba a castigar la tierra y especialmente cierto lugar, por justos motivos que no puedo nombrar, empecé a pedir al ángel que se contuviera por algún tiempo y el mundo haría penitencia. Pero mi súplica era nada comparada con la ira de Dios. En aquel momento vi a la Santísima Trinidad. La grandeza de su Majestad me penetró profundamente y no me atreví a repetir la plegaria. En aquel mismo instante sentí en mi alma la fuerza de la gracia de Jesús que mora en mi alma; al darme cuenta de esta gracia, en el mismo momento fui raptada delante del trono de Dios. ¡Oh, qué grande es el Señor y Dios nuestro e inconcebible es su santidad! No trataré de describir esta grandeza porque dentro de poco la veremos todos, tal como es. Me puse a rogar a Dios por el mundo con las palabras que oí dentro de mí.

475 Cuando así rezaba, vi la impotencia del ángel que no podía cumplir el justo castigo que correspondía por los pecados. Nunca antes había rogado con tal potencia interior como entonces. Las palabras con las cuales suplicaba a Dios son las siguientes: **Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de el Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, por nuestros pecados y los del mundo en-**

tero. Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros.

476 A la mañana siguiente, cuando entré en nuestra capilla, oí esta voz interior: **Cuantas veces entres en la capilla, reza en seguida esta oración que te enseñé ayer.** Cuando recé esta plegaria, oí en el alma estas palabras: **Esta oración es para aplacar Mi ira, la rezarás durante nueve días con un rosario común, de modo siguiente: primero rezarás una vez el Padre nuestro y el Ave María y el Credo, después, en las cuentas correspondientes al Padre nuestro, dirás las siguientes palabras: Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero; en las cuentas del Ave María, dirás las siguientes palabras: Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero. Para terminar, dirás tres veces estas palabras: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.**

687 En una ocasión, mientras iba por el pasillo a la cocina, oí en el alma estas palabras: **Reza incesantemente esta coronilla que te he enseñado. Quienquiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte.**

Los sacerdotes se la recomendarán a los pecadores como la última tabla de salvación. Hasta el pecador más empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de Mi misericordia infinita. Deseo que el mundo entero conozca Mi mise-

ricordia; deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en Mi misericordia.

810 Al día siguiente, pasado ya el mediodía, cuando entré en la sala vi a una persona agonizante y supe que la agonía había empezado en la noche. Después de haberlo verificado supe que había sido cuando se me pidió rezar. De repente oí en el alma la voz: **Reza la coronilla que te he enseñado.** Corrí a buscar el rosario y me arrodillé junto a la agonizante y con todo el ardor de mi espíritu me puse a rezar esta coronilla. De súbito la agonizante abrió los ojos y me miró, y no alcancé a rezar toda la coronilla porque ella murió con una misteriosa serenidad. Pedí ardientemente al Señor que cumpliera la promesa que me había dado por rezar la coronilla. El Señor me hizo saber que aquella alma recibió la gracia que el Señor me había prometido. Aquella alma fue la primera en experimentar la promesa del Señor. Sentí como la fortaleza de la misericordia cubría aquella alma.

811 Al entrar en mi soledad, oí estas palabras: **Defenderé como Mi gloria a cada alma que rece esta coronilla en la hora de la muerte, o cuando los demás la recen junto al agonizante, quienes obtendrán el mismo perdón. Cuando cerca de un agonizante es rezada esta coronilla, se aplaca la ira divina y la insondable misericordia envuelve al alma y se conmueven las entrañas de Mi misericordia por la dolorosa Pasión de Mi Hijo. Oh, si todos conocieran qué grande es la misericordia del Señor y cuánto todos nosotros necesitamos esta misericordia, especialmente en aquella hora decisiva.**

848 Mientras rezaba la coronilla, de repente, oí una voz: **Oh, qué gracias más grandes concederé a las almas que recen esta coronilla; las entrañas de Mi misericordia se enternecen por quienes rezan esta coronilla. Anota estas palabras, hija Mía, habla al mundo de Mi misericordia para que toda la humanidad conozca la infinita misericordia Mía. Es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia. Todavía queda tiempo, que recurran, pues, a la Fuente de Mi Misericordia, se beneficien de la Sangre y del Agua que brotó para ellos. Oh almas humanas, ¿dónde encontrarán refugio el día de la ira de Dios? Refúgiense ahora en la Fuente de la Divina Misericordia. Oh, qué gran número de almas veo que han adorado la Divina Misericordia y cantarán el himno de gloria por la eternidad.**

1035 Esta noche estaba muriendo un hombre, todavía joven, pero sufría tremendamente. Empecé a rezar por él esta coronilla que me ha enseñado el Señor. La recé toda, sin embargo la agonía se prolongaba. Quería empezar las Letanías a Todos los Santos, pero de repente oí estas palabras: **Reza esta coronilla.** Comprendí que esa alma necesitaba muchas oraciones y gran misericordia. Me encerré en mi habitación aislada y me postre en cruz delante de Dios implorando misericordia para esa alma. Entonces sentí la gran Majestad de Dios y la gran justicia de Dios. Temblaba de espanto, pero no dejaba de suplicar a Dios la misericordia para esa alma, y me he quitado del pecho la pequeña cruz, la cruz de mis votos y la he colocado en el pecho del agonizante y he dicho al Señor: Jesús, mira a esta alma con el amor con que has mirado mi holocausto el día de los votos perpetuos y en virtud de la promesa que has hecho para los

agonizantes, a mí y a quienes invoquen Tu misericordia para ellos. Y dejó de sufrir y expiró sereno. Oh, cuánto deberíamos rezar por los agonizantes; aprovechemos la misericordia mientras es el tiempo de compasión.

ENVIDIA

1717 Hoy hablé con el Señor que me dijo: **Hay almas en las cuales no puedo hacer nada; son las almas que investigan continuamente a los demás sin ver lo que pasa en su propio interior. No dejan de hablar de los demás hasta durante el silencio riguroso que está dedicado para hablar Conmigo. Pobres almas, no oyen Mis palabras, quedan vacías en su interior, no Me buscan dentro de sus corazones sino en las habladurías donde Yo nunca estoy. Sienten su vacío, pero no reconocen su culpa y las almas en las cuales Yo reino con plenitud son su continuo remordimiento de conciencia. En vez de enmendar tienen los corazones donde crece la envidia y si no se arrepienten, se hunden más. El corazón, hasta ahora envidioso, empieza a cultivar el odio. Y ya están cerca del abismo, envidian a otras almas Mis dones, pero ellas mismas no saben y no quieren aceptarlos.**

FE

1407 Hoy, mientras recibía la Santa Comunión he visto una Hostia viva en el cáliz, la cual el sacerdote

me la dio. Al volver a mi lugar, he preguntado al Señor: ¿Por qué una [sola] viva? si estás igualmente vivo en todas las Hostias. EL Señor me contestó: **Es así, soy el Mismo en todas las Hostias, pero no todas las almas Me reciben con una fe tan viva como la tuya, hija Mía, y por eso no puedo obrar en sus almas igual que en tu alma.**

1420 Al sumergirme en la oración, fui trasladada en espíritu a la capilla y vi al Señor Jesús expuesto en la custodia; en lugar de la custodia veía el rostro glorioso del Señor y el Señor me dijo: **Lo que tú ves [en] realidad, estas almas lo ven a través de la fe. (...) Oh, cuánto Me agrada la fe viva.**

FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA

699 Una vez, oí estas palabras: **Hija Mía, habla al mundo entero de la inconcebible misericordia Mía. Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores. (...) Derramo todo un mar de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de Mi misericordia. El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas. En ese día están abiertas todas las compuertas divinas a través de las cuales, fluyen las gracias. Que ningún alma tema acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como escarlata. Mi misericordia es tan grande que en toda la eternidad no la penetrará ningún intelecto humano ni angélico. Todo lo que**

existe, ha salido de las entrañas de Mi misericordia.

Cada alma respecto a mí, por toda la eternidad meditará Mi amor y Mi misericordia. La Fiesta de la Misericordia ha salido de Mis entrañas, deseo que se celebre solemnemente el primer domingo después de Pascua. La humanidad no conocerá paz hasta que no se dirija a la Fuente de Mi misericordia.

GRANDEZA Y PODER DE DIOS

586 Al alejarme del arzobispo, oí en el alma estas palabras: **Para confirmar tu espíritu hablo por medio de Mis suplentes de acuerdo a lo que exijo de ti. Pero debes saber que no siempre será así; te contradecirán en muchas cosas y a través de esto se manifestará Mi gracia y que esta obra es Mía, pero tú no tengas miedo de nada, Yo estoy siempre contigo. Has de saber también, hija Mía, que todas las criaturas, sepan o no sepan, quieran o no quieran, siempre cumplen Mi voluntad.**

HUMILDAD

220 Oh Señor y mi eterno Creador, ¿cómo podré agradecerte por esta gran gracia de que Te dignaste elegirme a mí, miserable, como Tu esposa y me unes a Ti con un vínculo eterno? Amabilísimo tesoro de mi corazón, Te ofrezco todos los actos de adoración y de agradecimiento de las almas santas, de los coros angé-

licos y me uno especialmente a Tu Madre. Oh María, Madre mía, Te ruego humildemente, cubre mi alma con Tu manto virginal en este momento tan importante de mi vida, para que así, me haga más agradable a Tu Hijo y pueda glorificar dignamente la misericordia de Tu Hijo delante del mundo entero y durante toda la eternidad.

282 Una vez el Señor me dijo: **Mi Corazón ha sido conmovido por una gran compasión hacia ti, hija Mía queridísima, cuando te he visto hecha pedazos por el gran dolor que sufrías mientras deplorabas tus pecados. Yo veo tu amor tan puro y sincero que te doy la prioridad entre las vírgenes, tú eres el honor y la gloria de Mi Pasión. Veo cada humillación de tu alma y nada se escapa a Mi atención; elevo a los humildes hasta Mi trono, porque así es Mi voluntad.**

332 Jueves. Al empezar la Hora Santa, quería sumergirme en la agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos. De repente oí en el alma la voz: **Medita los misterios de la Encarnación.** Y de pronto, delante de mí apareció el Niño Jesús de una belleza resplandeciente. Me dijo cuánto agradaba a Dios la sencillez del alma. (...)

351 Oh Dios mío, cómo es dulce sufrir por Ti, sufrir en los rincones más secretos del corazón, muy oculta-mente, arder como una víctima sin ser vista por nadie, pura como el cristal, sin consolación alguna ni compasión. Mi espíritu arde con el amor activo, no pierdo tiempo en ninguna fantasía, tomo cada momento por separado, ya que esto está en mi poder; el pasado no

me pertenece, el futuro no [es] mío, el tiempo presente trato de aprovecharlo con toda el alma.

427 Un momento después vi nuevamente a ese mismo Niño que me había despertado, y (...) pregunté a ese Niño: ¿Cómo sabes que la verdadera grandeza del alma está en amar a Dios y en la humildad?, estas cosas las pueden saber solamente los teólogos, mientras Tú ni siquiera has estudiado el catecismo y ¿cómo lo sabes? Y Él me contestó: **Lo sé y sé todo**, y en aquel momento desapareció.

881 Hoy Jesús ha entrado en mi pequeña habitación aislada, con una túnica clara, ceñido de un cinturón de oro; una gran Majestad resplandecía de toda su silueta y dijo: **Hija Mía, ¿por qué te dejas llevar por pensamiento de miedo?** Contesté: Oh Señor, Tú sabes por qué. Y me dijo: **¿Por qué?** Esta obra me asusta, Tú sabes que soy incapaz de cumplirla. Y me dijo: **¿Por qué?** Ves que no tengo salud, no tengo instrucción, no tengo dinero, soy un abismo de miseria, tengo miedo de tratar con la gente. Jesús, yo deseo solamente a Ti, Tú puedes liberarme de esto. Y el Señor me dijo: **Hija Mía, lo que Me has dicho es verdad. Eres muy miserable y a Mí Me ha agradado realizar la obra de la misericordia precisamente a través de ti que eres la miseria misma. No tengas miedo, no te dejaré sola. Haz por esta causa lo que puedas, yo completaré todo lo que te falta; tú sabes lo que está en tu poder, hazlo. El Señor miró en lo profundo de mi ser con gran benevolencia; pensé que iba a morir de gozo bajo esta mirada.** El Señor desapareció, se quedó en mi alma la alegría, la fuerza y el ánimo para obrar, pero me sorprendí de que el Señor no quisiera

liberarme, y no cambiara nada de lo que dijo una vez; y a pesar de toda esta alegría, hay siempre una sombra de sufrimiento. Veo que el amor y el sufrimiento van juntos.

1170 Hoy el Señor me dijo: **Muchas veces he querido enaltecer esta Congregación, pero no puedo por su soberbia. Hija Mía, has de saber que a las almas soberbias no les concedo Mis gracias y hasta les quito las ya concedidas.**

1220 Hoy, tráeme a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños, y sumérgelas en Mi misericordia. Éstas son las almas más semejantes a Mi Corazón. Ellas Me fortalecieron durante Mi amarga agonía. Las veía como ángeles terrestres que velarían al pie de Mis altares. Sobre ellas derramo torrentes enteros de gracias. Solamente el alma humilde es capaz de recibir Mi gracia; concedo Mi confianza a las almas humildes.

1563 En aquel mismo momento me vi como en un palacio y Jesús me dio la mano y, (...) cuando volví en mí, contemplé todo lo que había sucedido en mi corazón, agradeciendo a Dios por su amor y su misericordia que me había manifestado.

1684 Me relaciono a menudo con almas agonizantes impetrando para ellas la misericordia de Dios. Oh, qué grande es la bondad de Dios, más grande de lo que nosotros podemos comprender. Hay momentos y misterios de la Divina Misericordia de los cuales se asombran los cielos. Que callen nuestros juicios sobre las almas, porque la Divina Misericordia es admirable para

con ellas. Hoy, durante la Hora Santa pedí al Señor Jesús que se digne instruirme sobre la vida interior.

1685 Jesús me contestó: **Hija Mía, observa fielmente las palabras que te voy a decir: no valores demasiado ninguna cosa exterior, aunque te parezca muy preciosa. Olvídate de ti misma y permanece continuamente Conmigo. Confíame todo y no hagas nada por tu cuenta y tendrás siempre una gran libertad de espíritu; ninguna circunstancia ni acontecimiento llegará a turbártela. No prestes mucha atención a lo que dice la gente, deja que cada uno te juzgue según le guste. No te justifiques, eso no te causará daño. Dalo todo a la primera alusión de petición, aunque fueran las cosas más necesarias; no pidas nada sin consultarme. Deja que te quiten incluso lo que te mereces; la estima, el buen nombre; que tu espíritu esté por encima de todo esto. Y así liberada de todo, descansa junto a Mi Corazón, no permitas que nada turbe tu paz. Discípula, analiza las palabras que te he dicho.**

1779 Te agradezco, Amor eterno, por Tu inconcebible benevolencia para mí, por ocuparte Tú Mismo directamente de Mi santificación. **Hija Mía, que te adornen especialmente tres virtudes: humildad, pureza de intención [y] amor. No hagas nada más, sino lo que exijo de ti y acepta todo lo que te dé Mi mano. Procura vivir en el recogimiento para oír Mi voz que es tan bajita que solo la pueden oír las almas recogidas...**

INFIERNO

741 Hoy he estado en los abismos del infierno, conducida por un ángel. Es un lugar de grandes tormentos, ¡qué espantosamente grande es su extensión! Los tipos de tormentos que he visto: el primer tormento que constituye el infierno, es la pérdida de Dios; el segundo, el continuo remordimiento de conciencia; el tercero, aquel destino no cambiará jamás; el cuarto tormento, es el fuego que penetrará al alma, pero no la aniquilará, es un tormento terrible, es un fuego puramente espiritual, incendiado por la ira divina; el quinto tormento, es la oscuridad permanente, un horrible, sofocante olor; y a pesar de la oscuridad los demonios y las almas condenadas se ven mutuamente y ven todos el mal de los demás y el suyo; el sexto tormento, es la compañía continua de Satanás; el séptimo tormento, es una desesperación tremenda, el odio a Dios, las imprecaciones, las maldiciones, las blasfemias. Estos son los tormentos que todos los condenados padecen juntos, pero no es el fin de los tormentos. Hay tormentos particulares para distintas almas, que son los tormentos de los sentidos: cada alma es atormentada de modo tremendo e indescriptible con lo que ha pecado. Hay horribles calabozos, abismos de tormentos donde un tormento se diferencía del otro. Habría muerto a la vista de aquellas terribles torturas, si no me hubiera sostenido la omnipotencia de Dios. Que el pecador sepa: con el sentido que peca, con ese será atormentado por toda la eternidad. Lo escribo por orden de Dios para que ningún alma se excuse [diciendo] .que el infierno no existe o que nadie estuvo allí ni sabe cómo es. Yo, Sor Faustina, por orden de Dios, estuve en los abismos

del infierno para hablar a las almas y dar testimonio de que el infierno existe. Ahora no puedo hablar de ello, tengo la orden de dejarlo por escrito. Los demonios me tenían un gran odio, pero por orden de Dios tuvieron que obedecerme. Lo que he escrito es una débil sombra de las cosas que he visto. He observado una cosa: la mayor parte de las almas que allí están son las que no creían que el infierno existe. Cuando volví en mí no pude reponerme del espanto, qué terriblemente sufren allí las almas. Por eso ruego con más ardor todavía por la conversión de los pecadores, invoco incesantemente la misericordia de Dios para ellos. Oh Jesús mío, prefiero agonizar en los más grandes tormentos hasta el fin del mundo, que ofenderte con el menor pecado.

873 Ofrecí un día entero por los pecadores agonizantes. Durante la Santa Misa sentí de manera particular la cercanía del Señor. Después de la Santa Comunión miré con confianza al Señor y le dije: Jesús, deseo mucho decirte una cosa, y el Señor me miró con amor y dijo: **¿Y qué es lo que quieres decirme?** Jesús, Te pido por el inconcebible poder de Tu misericordia que todas las almas que mueran hoy eviten el fuego infernal, aunque fuesen los pecadores más grandes; hoy es viernes, el memorial de Tu amarga agonía en la cruz; como Tu misericordia es inconcebible, los ángeles no se sorprenderán. Y Jesús me abrazó a su Corazón y dijo: **Hija amada, has conocido bien el abismo de Mi misericordia. Haré como lo pides, pero no dejes de unirte continuamente a Mi Corazón agonizante y satisfaz Mi justicia. Debes saber que Me has pedido una gran cosa , pero veo que te la ha dictado el amor puro hacia Mí, por eso satisfago tu petición.**

JUSTICIA

965 Las almas mueren a pesar de Mi amarga Pasión. Les ofrezco la última tabla de salvación, es decir, la Fiesta de Mi misericordia (288a). Si no adoran Mi misericordia, morirán para siempre. Secretaria de Mi misericordia, escribe, habla a las almas de esta gran misericordia Mía, porque está cercano el día terrible, el día de Mi justicia.

1332 Segundo día. Cuando meditaba sobre el pecado de los ángeles y sobre su castigo inmediato, *he preguntado a Jesús: ¿Por qué los ángeles fueron castigados inmediatamente después del pecado? Escuché una voz: Por su profundo conocimiento de Dios. Ningún hombre en la tierra, aunque fuera un gran santo, tiene tal conocimiento de Dios como un ángel.* Pero conmigo, miserable, oh Dios, Te has mostrado misericordioso tantas veces. Me llevas en el seno de Tu misericordia y me perdonarás siempre cuando con el corazón contrito Te suplique perdón.

LA VIRGEN QUE DETIENE EL CASTIGO

686 Septiembre. El primer viernes. Por la noche vi a la Santísima Virgen con el pecho descubierto, traspasado por una espada. Lloraba lágrimas ardientes y nos protegía de un tremendo castigo de Dios. Dios quiere infligirnos un terrible castigo, pero no puede porque la Santísima Virgen nos protege. Un miedo tremendo atravesó mi alma, ruego sin cesar por Polonia, por mi queri-

da Polonia que es tan poco agradecida a la Santísima Virgen. Si no hubiera estado la Santísima Virgen, para muy poco habrían servido nuestros esfuerzos. Multipliqué mi empeño en las plegarias y sacrificios por mi querida patria, pero veía que era una gota frente a una oleada del mal. ¿Cómo una gota puede detener una oleada? Oh, sí, una gota por sí sola es nada, pero Contigo, Jesús, con valor haré frente toda la oleada del mal e incluso al infierno entero. Tu omnipotencia puede todo.

LE CONSOLÁBAMOS MEDITANDO AHORA SUS SUFRIMIENTOS

1058 A las tres, postrándome en cruz, rogué por el mundo entero. Jesús estaba terminando su vida mortal, oí sus siete palabras, después me miró y dijo: **Amadísima hija de Mi Corazón, tú eres Mi alivio entre terribles tormentos.**

1657 Domingo de Ramos. Estuve en la Santa Misa, pero no tuve fuerza para ir a buscar la palma Me sentía tan débil que apenas pude resistir durante el tiempo de la Santa Misa. A lo largo de la Santa Misa Jesús me dio a conocer el dolor de su alma y sentí claramente como los himnos Hosanna resonaban dolorosamente en su Sagrado Corazón. También mi alma fue inundada de un mar de amargura y cada Hosanna me traspasaba el corazón por completo. Toda mi alma fue atraída a la cercanía de Jesús : **Hija Mía , tu compasión de Mí es un alivio para Mí , tu alma adquiere una belleza particular meditando Mí Pasión.**

1664 Durante la adoración Jesús me dijo: **Hija Mía, has de saber que tu amor vivo y tu compasión que tienes de Mí , Me fueron un consuelo en el Huerto de los Olivos.**

MEDITAR LA PASION

369 Antes de los ejercicios espirituales de ocho días fui a mi director espiritual y le pedí algunas mortificaciones para el tiempo de los ejercicios, pero no obtuve el permiso para todo lo que había pedido, sino solamente para algunas cosas. Recibí el permiso para una hora de meditación de la Pasión del Señor Jesús y para cierta humillación. Pero estaba un poco descontenta de no haber recibido la autorización para todo lo que había pedido. Cuando regresamos a casa, entré un momento en la capilla; de repente escuché en el alma una voz: **Una hora de meditación de Mi dolorosa Pasión tiene mayor mérito que un año entero de flagelaciones a sangre; la meditación de Mis dolorosas llagas es de gran provecho para ti y a Mí Me da una gran alegría. Me extraña que no hayas renunciado todavía completamente a tu propia voluntad, pero Me alegro enormemente de que este cambio se produzca durante los ejercicios espirituales.**

654 Ahora comprendo que la confesión es solamente la declaración de los pecados y la dirección espiritual es [algo] completamente diferente, pero no quiero hablar de esto. Deseo relatar una cosa extraña que me sucedió por primera vez; cuando el confesor comenzó

a hablarme, no comprendía ni una palabra suya. De pronto vi a Jesús crucificado que me dijo: **Busca la fuerza y la luz en Mi Pasión.** Terminada la confesión medité la tremenda Pasión de Jesús y comprendí que lo que yo sufría era nada en comparación con la Pasión del Creador y que cada imperfección, hasta la más pequeña, había sido la causa de aquella tremenda Pasión. Luego mi alma fue compenetrada por un gran arrepentimiento y sólo entonces sentí que estaba en el mar insondable de la misericordia de Dios. Oh, qué pocas palabras tengo para expresar lo que siento. Siento que soy como una gota de rocío absorta por el profundo océano sin límites de la misericordia de Dios.

737 A pesar de estar enferma decidí hacer hoy, como de costumbre, la Hora Santa. En esta hora vi a Jesús flagelado junto a la columna. Durante este terrible tormento Jesús rezaba y un momento después me dijo: **Son pocas las almas que contemplan Mi Pasión con verdadero sentimiento; a las almas que meditan devotamente Mi Pasión, les concedo el mayor número de gracias.**

1224 **Hoy, tráeme a las almas que veneran y glorifican Mi misericordia de modo especial y sumérgelas en Mi misericordia. Estas almas son las que más lamentaron Mi Pasión y penetraron más profundamente en Mi espíritu. Ellas son un reflejo viviente de Mi Corazón compasivo. Estas almas resplandecerán con un resplandor especial en la vida futura. Ninguna de ellas irá al fuego del infierno. Defenderé de modo especial a cada una en la hora de la muerte.**

1512 Hoy, durante la Santa Misa vi a Jesús, sufriendo como si agonizara en la cruz, que me ha dicho: **Hija Mía, medita frecuentemente sobre Mis sufrimientos que padecí por ti y nada de lo que tú sufres por Mí te parecerá grande. Me agrada más cuando contemplas Mi dolorosa Pasión; une tus pequeños sufrimientos a Mi dolorosa Pasión para que adquieran un valor infinito ante Mi Majestad.**

MORIBUNDOS

379 Durante una adoración Jesús me prometió: **Con las almas que recurran a Mi misericordia y con las almas que glorifiquen y proclamen Mi gran misericordia a los demás, en la hora de la muerte Me comportaré según Mi infinita misericordia.**

Mi Corazón sufre, continuaba Jesús, a causa de que ni las almas elegidas entienden lo grande que es Mi misericordia; en su relación [conmigo] en cierto modo hay desconfianza. Oh, cuánto esto hiere Mi Corazón. Recuerden Mi Pasión y si no creéis en Mis palabras, creed al menos en Mis llagas.

NECESIDAD DE TENER MISERICORDIA DE LOS DEMÁS

349 Por la mañana, durante la meditación sentí una espina dolorosa en la parte izquierda de la cabeza; el dolor duró el día entero, pensé continuamente como

Jesús había logrado soportar el dolor de tantas espinas que hay en la corona. Uní mis sufrimientos a los sufrimientos de Jesús y los ofrecí por los pecadores. A las cuatro, al venir a la adoración, vi a una de nuestras alumnas ofendiendo terriblemente a Dios con los pecados impuros de pensamiento. Vi también a cierta persona por la cual pecaba. Un temor atravesó mi alma y pedí a Dios, por los dolores de Jesús, que se dignara sacarla [de] esa horrible miseria. Jesús me contestó que le concedería la gracia no por ella, sino por mi plegaria; entonces comprendí cuánto deberíamos rogar por los pecadores y especialmente por nuestras alumnas.

742 Hija Mía, si por medio de ti exijo de los hombres el culto a Mi misericordia, tú debes ser la primera. Te doy tres formas de ejercer misericordia al prójimo: la primera - la acción, la segunda – la palabra, la tercera – la oración. En estas tres formas está contenida la plenitud de la misericordia y es el testimonio irrefutable del amor hacia Mí. De este modo el alma alaba y adora Mi misericordia en distinguirte por la confianza en Mi misericordia. Exijo de ti obras de misericordia que deben surgir del amor hacia Mí. Debes mostrar misericordia al prójimo siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo ni excusarte ni justificarte.

Sí, el primer domingo después de Pascua es la Fiesta de la Misericordia, pero también debe estar presente la acción y pido se rinda culto a Mi misericordia con la solemne celebración de esta Fiesta y con el culto a la imagen que ha sido pintada. A través de esta imagen concederé muchas gracias a las almas; ella ha de recordar a los hombres las exigen-

cias de Mi misericordia, porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil. Oh Jesús mío, ayúdame en todo, porque ves lo pequeña que soy, por eso cuento únicamente con Tu bondad, oh Dios.

1316 Hija Mía, necesito sacrificios hechos por amor, porque sólo éstos tienen valor para Mí. Es grande la deuda del mundo contraída Connigo, la pueden pagar las almas puras con sus sacrificios, practicando la misericordia espiritualmente.

1628 Durante la Santa Misa vi a Jesús tendido en la cruz y me dijo: **Discípula Mía, ten un gran amor para aquellos que te hacen sufrir, haz el bien a quienes te odian.** Contesté: Oh Maestro mío, si Tú ves que no les tengo el sentimiento del amor y eso me entristece. **Jesús me respondió: El sentimiento no siempre está en tu poder; si tienes el amor lo reconocerás por si tras experimentar disgustos y contrariedades no pierdes la calma, sino que rezas por aquellos que te han hecho sufrir y les deseas todo lo bueno.**

NOVENAS

341 Una mañana, después de haber abierto la puerta para dejar salir a nuestra gente que traía el pan, entré un momento en la pequeña capilla, para hacer a Jesús una visita de un minuto y para renovar las intenciones del día. Oh Jesús, hoy, todos los sufrimientos, las mortificaciones, las plegarias, las ofrezco por el Santo Padre para que apruebe esta Fiesta de la Misericordia. Pero, Jesús, debo decir-

te todavía una palabra. Estoy muy sorprendida de que me ordenas hablar de esta Fiesta de la Misericordia, mientras esta Fiesta según me dicen, ya existe, entonces ¿para qué he de hablar de ella? Y Jesús me contestó: **¿Quién, de entre la gente, sabe de ella? Nadie. Y hasta aquellos que han de proclamarla y enseñar a la gente esta misericordia, muchas veces ellos mismos no lo saben; por eso quiero que la imagen sea bendecida solemnemente el primer domingo después de Pascua y que se la venere públicamente para que cada alma pueda saber de ella.**

Haz una novena según la intención del Santo Padre, que debe constar de treinta y tres actos, es decir de repetir este mismo número de veces la oración a la misericordia que te he enseñado.

796 El Señor me dijo que rezase esta coronilla durante nueve días antes de la Fiesta de la Misericordia. Debe iniciarse el Viernes Santo. **Durante este novenario concederé a las almas toda clase de gracias.**

1059 Jesús me ordena hacer una novena antes de la Fiesta de la Misericordia y debo empezarla hoy por la conversión del mundo entero y para que se conozca la Divina Misericordia. **Para que cada alma exalte Mi bondad. Deseo la confianza de Mis criaturas, invita a las almas a una gran confianza en Mi misericordia insondable. Que no tema acercarse a Mí el alma débil, pecadora y aunque tuviera más pecados que granos de arena hay en la tierra, todo se hundirá en el abismo de Mi misericordia.**

PEDIR

1293 De repente escuché estas palabras: **Si no hubiera sucedido esta pequeña imperfección no habrías venido a Mí. Has de saber que cada vez que vienes a Mí humillándote y pidiendo perdón, Yo derramo sobre tu alma una inmensidad de gracias y tu imperfección desaparece ante Mí y veo solamente tu amor y tu humildad. No pierdes nada, sino que ganas mucho...**

PREPARACIÓN PARA LA ÚLTIMA VENIDA DE JESUCRISTO

83 **Escribe esto: Antes de venir como el Juez Justo, vengo como el Rey de Misericordia. Antes de que llegue el día de la justicia, les será dado a los hombres este signo en el cielo: Se apagará toda la luz en el cielo y habrá una gran oscuridad en toda la tierra. Entonces, en el cielo aparecerá el signo de la cruz y de los orificios donde fueron clavadas las manos y los pies del Salvador, saldrán grandes luces que durante algún tiempo iluminarán la tierra. Eso sucederá poco tiempo antes del último día.**

429 En un momento, cuando me di cuenta de los grandes designios de Dios respecto a mí, me asusté de su grandeza y me sentí completamente incapaz de cumplirlos y empecé a evitar interiormente las conversaciones con Él, y sustituía ese tiempo con la oración oral. Lo hacía por humildad, pero pronto conocí que no era una

verdadera humildad, sino una gran tentación de Satanás. Una vez, cuando en lugar de la oración interior comencé a leer un libro espiritual, oí en el alma estas palabras, explícitas y fuertes: **Prepararás al mundo para Mi última venida.** Estas palabras me conmovieron profundamente y aunque fingía como si no las hubiera oído, no obstante las comprendí bien y no tenía ninguna duda al respecto. Una vez, cansada de esta lucha de amor con Dios y de excusarme constantemente de ser incapaz de cumplir esta obra, quise salir de la capilla, pero alguna fuerza me detuvo, me sentía inmovilizada. Entonces oí estas palabras: **Piensas salir de la capilla, pero no saldrás de Mí, porque estoy en todas partes; tú sola no podrás hacer nada por ti misma, pero Conmigo puedes todo.**

431 **Hija Mía, no tengas miedo de nada, Yo estoy siempre contigo; cualquier adversario te puede hacer daño solamente si Yo se lo Permito. Tú eres Mi morada y Mi estable descanso, por ti detengo la mano castigadora, por ti bendigo la tierra.**

1732 Mientras rezaba por Polonia, oí estas palabras: **He amado a Polonia de modo especial y si obedece Mi voluntad, la enalteceré en poder y en santidad. De ella saldrá una chispa que preparará el mundo para Mi última venida.**

PROPAGAR LA DIVINA MISERICORDIA

929 Además veo que los pecadores Te ofenden terriblemente y veo también la gran opresión y persecu-

ción de los fieles, especialmente de tus siervos y más aún veo muchas almas que se precipitan ciegamente en el terrible abismo infernal.

Y el Señor me dijo: **Hija Mía, Me son agradables las palabras de tu corazón y por el rezo de esta coronilla acercas a Mí la humanidad.** Después de estas palabras me encontré sola, pero la presencia de Dios está siempre en mi alma.

1075 A las almas que propagan la devoción a Mi misericordia, las protejo durante toda su vida como una madre cariñosa [protege] a su niño recién nacido y a la hora de la muerte no seré para ellas Juez sino Salvador misericordioso. En esta última hora el alma no tiene nada en su defensa fuera de Mi misericordia. Feliz el alma que durante la vida se ha sumergido en la Fuente de la Misericordia, porque no la alcanzará la justicia.

1190 Jesús: –De todas Mis llagas, como de arroyos, fluye la misericordia para las almas, pero la herida de Mi Corazón es la Fuente de la Misericordia sin límites, de esta fuente brotan todas las gracias para las almas. Me queman las llamas de compasión, deseo derramarlas sobre las almas de los hombres. Habla al mundo entero de Mi misericordia.

1578 Que las almas que tienden a la perfección adoren especialmente Mi misericordia, porque la abundancia de gracias que les concedo proviene de Mi misericordia. Deseo que estas almas se distingan por una confianza sin límites en Mi misericordia.

dia. Yo Mismo Me ocupo de la santificación de estas almas, les daré todo lo que sea necesario para su santidad. Las gracias de Mi misericordia se toman con un solo recipiente y éste es la confianza. Cuanto más confíe un alma, tanto más recibirá. Las almas que confían sin límites son Mi gran consuelo, porque en tales almas vierto todos los tesoros de Mis gracias. Me alegro de que pidan mucho, porque Mi deseo es dar mucho, muchísimo. Me pongo triste, en cambio, si las almas piden poco, estrechan sus corazones.

RUSIA

818 El día de hoy lo ofrecí por Rusia, todos mis sufrimientos y mis oraciones los ofrecí por este pobre país. Después de la Santa Comunión Jesús me dijo: **no puedo soportar este país más tiempo, no Me ates las manos, hija Mía.** Comprendí que si no hubiera sido por las plegarias de las almas queridas a Dios, habría vuelto a la nada toda esta nación. Oh, cuánto sufro por este país que expulsó a Dios de sus fronteras.

SACERDOTES

50 **Deseo que los sacerdotes proclamen esta gran misericordia que tengo a las almas pecadoras. Que el pecador no tenga miedo de acercarse a Mí. Me queman las llamas de la misericordia, deseo derramarlas sobre las almas humanas.**

Jesús se quejó conmigo con estas palabras: **La desconfianza de las almas desgarró Mis entrañas. Aún más Me duele la desconfianza de las almas elegidas; a pesar de Mi amor inagotable no confían en Mí. Ni siquiera Mi muerte ha sido suficiente para ellas. ¡Ay de las almas que abusen de ella!**

177 Y entendí lo grande que es la misericordia del Señor. Y Jesús volvió a decir muy amablemente: **Hija Mía, habla a los sacerdotes de esta inconcebible misericordia Mía. Me quemar las llamas de la misericordia, las quiero derramar sobre las almas, [y] las almas no quieren creer en Mi bondad.**

SALVAR ALMAS

186 Hoy, Jesús me dijo: **Deseo que conozcas más profundamente el amor que arde en Mi Corazón por las almas y tú comprenderás esto cuando medites Mi Pasión. Apela a Mi misericordia para los pecadores, deseo su salvación.**

«Oh sangre y agua que brotaste del Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, en ti confío.»

324 Al día siguiente me sentía muy débil, pero ya no experimentaba ningún sufrimiento. Después de la Santa Comunión vi al Señor Jesús bajo la apariencia que ya había visto durante una de las adoraciones. La mirada del Señor traspasó mi alma por completo y ni siquiera el más pequeño polvillo se escapó a su atención. Y dije a Jesús: Jesús, pensé que me ibas a llevar.

Y Jesús me contestó: Aún no se ha cumplido plenamente Mi voluntad en ti; te quedarás todavía en la tierra, pero no mucho tiempo. Me agrada mucho tu confianza, pero el amor ha de ser más ardiente. El amor puro da fuerza al alma en la agonía misma. Cuando agonizaba en la cruz, no pensaba en Mí, sino en los pobres pecadores y rogaba al Padre por ellos. Quiero que también tus últimos momentos sean completamente semejantes a los Míos en la cruz. Hay un solo precio con el cual se compran las almas, y éste es el sufrimiento unido a Mi sufrimiento en la cruz. El amor puro comprende estas palabras, el amor carnal no las comprenderá nunca.

1032 Durante la Santa Misa vi al Señor Jesús clavado en la cruz, entre grandes sufrimientos. Un silencioso gemido salía de su Corazón, un momento después dijo: (...) **Une tus sufrimientos a Mi Pasión y ofrécelos al Padre Celestial por los pecadores.**

1612 Hoy, el Señor me dijo: **Necesito tus sufrimientos para salvar las almas.**

1767 Conferencia sobre el sacrificio y la oración.(...) **Con la oración y el sacrificio salvarás más almas que un misionero sólo a través de prédicas y sermones. (...)No tengas miedo, Mi gracia estará contigo...**

SANTA FAUSTINA

198 Una vez el Señor me dijo: **Hija Mía, tu confianza y tu amor impiden Mi justicia y no puedo**

castigar porque Me lo impides. Oh, cuánta fuerza tiene el alma llena de confianza.

232 Antes de la confesión oí en el alma estas palabras: **Hija Mía, dile todo y descubre tu alma delante de él como lo haces delante de Mí. No tengas miedo de nada; para tu tranquilidad pongo a ese sacerdote entre Yo y tu alma. Y las palabras que te contestará son Mías. Descubre delante de el las cosas más secretas que tienes en el alma. Yo le daré luz para que conozca tu alma.**

362 Un día, durante la meditación matutina, oí esta voz: **Yo Mismo soy tu guía, he sido, soy y seré; pero como Me pediste una ayuda visible, te la he dado. Lo había elegido antes de que Me lo pidieras, porque esto lo requiere Mi causa. Has de saber que las faltas que cometes contra él, hieren Mi Corazón; evita especialmente actuar a tu gusto, que en cada cosa más pequeña haya un sello de la obediencia.**

Con el corazón humillado y anonadado pedí el perdón al Señor Jesús por aquellas faltas. Pedí el perdón también al Padre espiritual y decidí más bien no hacer nada que hacer mucho y mal.

414 Viernes Santo. A las tres de la tarde, cuando entré en la capilla, oí estas palabras: **Deseo que esta imagen sea venerada en público.** Luego vi al Señor Jesús que agonizaba en la cruz entre terribles tormentos y del Corazón de Jesús salieron estos dos rayos que están en la imagen.

534 Cuando lo estaba contemplando, escuché en el alma estas palabras: **Tú eres Mi esposa para la eternidad, tu pureza debe ser mayor que la de los ángeles, porque con ningún ángel tengo relación de tan estrecha intimidad como contigo. La más pequeña acción de Mi esposa tiene un valor infinito, el alma pura tiene una potencia incalculable delante de Dios.**

704 Paso cada momento libre a los pies de Dios escondido. Él es mi Maestro, le pregunto todo, con Él hablo de todo, de allí saco fuerza y luz, allí aprendo todo, de allí me llegan las luces sobre el modo de comportarme con el prójimo. Desde el momento en que salí del noviciado, me encerré en el tabernáculo con Jesús, mi Maestro. Él Mismo me atrajo a este fuego de amor vivo, alrededor del cual se concentra todo.

707 El primer viernes del mes. Después de la Santa Comunión, de repente vi a Jesús que me dijo estas palabras: **Ahora sé que no Me amas por las gracias ni por los dones, sino porque Mi voluntad te es más querida que la vida. Por eso Me uno a ti tan estrechamente como a ninguna otra criatura.**

899 ¡Cuánto he deseado la muerte! No sé si alguna otra vez en la vida desearé tanto a Dios. Hubo momentos en que me desmayaba por Él. Oh, qué fea es la tierra cuando se conoce el cielo. Debo violentarme para vivir. Oh voluntad de Dios, tú eres mi alimento..

980 Hoy vi al Señor con una gran belleza y me dijo: **Oh Mi querida hostia, ruega por los sacerdotes,**

especialmente en este tiempo de cosecha. Mi Corazón ha encontrado en ti su complacencia y por ti bendigo la tierra.

1078 Mientras me despedía del Señor antes de acostarme, escuché estas palabras: **Hostia querida a Mi Corazón, por ti bendigo la tierra.**

1193 Hoy escuché estas palabras: **Hija Mía, delicia de Mi Corazón, con deleite miro tu alma, envío numerosas gracias únicamente por ti, detengo también muchos castigos únicamente por ti; Me frenas y no puedo exigir justicia; Me atas las manos con tu amor.**

1605 **Escribe sobre Mi bondad lo que te venga a la cabeza.** Contesté: Pero, Señor ¿si escribo demasiado? Y el Señor me respondió: **Hija Mía, aunque hablaras todas las lenguas de los hombres y de los ángeles a la vez, no dirías demasiado, sino que glorificarías Mi bondad, Mi misericordia insondable, apenas en una pequeña parte.**

En aquel momento, profundamente humillada, me sumergí ante la Majestad de Dios. Pero cuanto más me humillaba, tanto más me penetraba la presencia de Dios.

1722 Oí estas palabras: **Si no Me ataras las manos, enviaría, muchos castigos sobre la tierra. Hija Mía, tu mirada desarma Mi ira; aunque tu boca calla, Me llamas con tal fuerza que todo el cielo se estremece. No puedo rehuir tu súplica, porque no Me persigues a mucha distancia sino en tu propio corazón.**

SENCILLEZ

332 Jueves. Al empezar la Hora Santa, quería sumergirme en la agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos. De repente oí en el alma la voz: **Medita los misterios de la Encarnación.** Y de pronto, delante de mí apareció el Niño Jesús de una belleza resplandeciente. Me dijo cuánto agradaba a Dios la sencillez del alma. **Aunque Mi grandeza es inconcebible, trato solamente con los pequeños, exijo de ti la infancia del espíritu.**

1617 Hoy me confesé con el Padre A., actué tal y como deseaba Jesús. Después de la confesión una profunda luz inundó mi alma. Entonces oí una voz: **Y como eres una niña, permanecerás junto a Mi Corazón; Me es más agradable tu sencillez que las mortificaciones.**

SILENCIO Y RECOGIMIENTO

477 El silencio es una espada en la lucha espiritual; un alma platicadora no alcanzará la santidad. Esta espada del silencio cortará todo lo que quiera pegarse al alma. Somos sensibles a las palabras y queremos responder de inmediato sin reparar si es la voluntad de Dios que hablemos. El alma silenciosa es fuerte; ninguna contrariedad le hará daño si persevera en el silencio. El alma silenciosa es capaz de la más profunda unión con Dios, vive casi siempre bajo la inspiración del Espíritu Santo. En el alma silenciosa Dios obra sin obstáculos.

552 Además de los votos veo una regla importantísima; aunque todas son importantes, ésta la pongo en el primer lugar y es el silencio. De verdad, si esta regla fuera observada rigurosamente, yo estaría tranquila por las demás. Las mujeres tienen una gran inclinación a hablar. De verdad, el Espíritu Santo no habla a un alma distraída y charlatana, sino que, por medio de sus silenciosas inspiraciones, habla a un alma recogida, a un alma silenciosa. Si se observara rigurosamente el silencio, no habría murmuraciones, amarguras, maledicciones, chismes, no sería tan maltratado el amor del prójimo, en una palabra, muchas faltas se evitarían. Los labios callados son el oro puro y dan testimonio de la santidad interior.

888 El silencio es un lenguaje tan poderoso que alcanza el trono del Dios viviente. El silencio es su lenguaje, aunque misterioso, pero poderoso y vivo.

1008 El Señor me ha hecho saber cuánto le desagrada un alma que habla mucho. **En tal alma no encuentro descanso. El ruido continuo Me cansa y en ese ruido el alma no distingue Mi voz.**

1779 Fin de los ejercicios espirituales; última conversación con el Señor. Te agradezco, Amor eterno, por Tu inconcebible benevolencia para mí, por ocuparte Tú Mismo directamente de Mi santificación. **Hija Mía, que te adornen especialmente tres virtudes: humildad, pureza de intención [y] amor. No hagas nada más, sino lo que exijo de ti y acepta todo lo que te dé Mi mano. Procura vivir en el recogimiento para oír Mi voz que es tan bajita que solo la pueden oír las almas recogidas...**

SUFRIMIENTO

342 El sufrimiento es el tesoro más grande que hay en la tierra, purifica al alma. En el sufrimiento conocemos quién es nuestro verdadero amigo. El amor verdadero se mide con el termómetro del sufrimiento.

446 Entonces vi a Jesús clavado en la cruz. Después de estar Jesús colgado en ella un momento, vi toda una multitud de almas crucificadas como Jesús. Vi la tercera muchedumbre de almas y la segunda de ellas. La segunda infinidad de almas no estaba clavada en la cruz, sino que las almas sostenían fuertemente la cruz en la mano; mientras tanto la tercera multitud de almas no estaba clavada ni sostenía la cruz fuertemente, sino que esas almas arrastraban la cruz detrás de sí y estaban descontentas. Entonces Jesús me dijo: **Ves, esas almas que se parecen a Mí en el sufrimiento y en el desprecio, también se parecerán a Mí en la gloria; y aquellas que menos se asemejan a Mí en el sufrimiento y en el desprecio, serán menos semejantes a Mí también en la gloria.**

La mayor parte de las almas crucificadas pertenecían al estado eclesiástico; vi también almas crucificadas que conozco y eso me dio mucha alegría. De repente Jesús me dijo: **En la meditación de mañana reflexionarás sobre lo que has visto hoy. Y en seguida el Señor Jesús desapareció.**

1316 **Hija Mía, necesito sacrificios hechos por amor, porque sólo éstos tienen valor para Mí. Es grande la deuda del mundo contraída Conmigo, la**

pueden pagar las almas puras con sus sacrificios, practicando la misericordia espiritualmente.

1487 Diálogo de Dios misericordioso con el alma que sufre – Jesús: **Oh alma, te veo tan doliente, veo que ni siquiera tienes fuerzas para hablar *Conmigo*. Por eso te hablaré sólo Yo, oh alma. Aunque tus sufrimientos fueran grandísimos, no pierdas la serenidad del espíritu ni te desanimes. Pero dime, niña Mía, ¿quién se ha atrevido a herir tu corazón? Dímelo todo, dímelo todo, sé sincera al tratar *Conmigo*, descubre todas las heridas de tu corazón, Yo las curaré y tu sufrimiento se convertirá en la fuente de tu santificación.**

– El alma: Señor, mis sufrimientos son tan grandes y diversos y duran desde hace tanto tiempo que el desaliento ya empieza a apoderarse de mí.

– Jesús: **Niña Mía, no puedes desanimarte; sé que confías en Mí sin límites, sé que conoces Mi bondad y Mi misericordia. Así pues, hablemos, detalladamente de todo lo que pesa más sobre tu corazón.**

– El alma: Tengo tantas cosas variadas que no sé de qué hablar primero ni cómo expresar todo esto.

– Jesús: **Háblame simplemente, como se habla entre amigos. Pues bien, niña Mía, ¿qué es lo que te detiene en el camino de la santidad?**

– El alma: La falta de salud me detiene en el camino de la santidad, no puedo cumplir mis obligaciones, pues,

soy un súfrello todo. No puedo mortificarme ni hacer ayunos rigurosos como hacían los santos; además no creen que estoy enferma y al sufrimiento físico se une el moral y de ello surgen muchas humillaciones. Ves, Jesús, ¿cómo se puede llegar a ser santa en tales condiciones?

– Jesús: **Niña, realmente todo esto es sufrimiento, pero no hay otro camino al cielo fuera del Vía Crucis. Yo Mismo fui el primero en recorrerlo. Has de saber que éste es el camino más corto y el más seguro.**

– El alma: Señor, otra vez una nueva barrera y dificultad en el camino de la santidad: por ser fiel a Ti me persiguen y me hacen sufrir mucho.

– Jesús: **Has de saber que el mundo te odia, porque no eres de este mundo. Primero Me persiguió a Mí, esta persecución es la señal de que sigues Mis huellas con fidelidad.**

– El alma: Señor, me desanima también que ni las Superiores ni el confesor entienden mis sufrimientos interiores. Las tinieblas han ofuscado mi mente, pues, ¿cómo avanzar? Todo esto me desanima mucho y pienso que las alturas de la santidad no son para mí.

– Jesús: **Así pues, niña Mía, esta vez Me has contado mucho. Yo sé que es un gran sufrimiento el de no ser comprendida y sobre todo por los que amamos y a los cuales manifestamos una gran sinceridad, pero que te baste que Yo te comprendo en todas tus penas y tus miserias. Me agrada tu profun-**

da fe que, a pesar de todo, tienes en Mis representantes, pero debes saber que los hombres no pueden comprender plenamente un alma, porque eso supera sus posibilidades. Por eso Yo Mismo Me he quedado en la tierra para consolar tu corazón doliente y fortificar tu alma para que no pases en el camino. Dices que unas tinieblas grandes cubren tu mente, pues, ¿por qué en tales momentos no vienes a Mí que soy la luz y en un solo instante puedo infundir en tu alma tanta luz y tanto entendimiento de la santidad que no aprenderás a leer ningún libro ni ningún confesor es capaz de enseñar ni iluminar así al alma? Has de saber además que por estas tinieblas de las que te quejas, he pasado primero Yo por ti en el Huerto de los Olivos.

Mi alma estuvo estrujada por una tristeza mortal y te doy a ti una pequeña parte de estos sufrimientos debido a Mi especial amor a ti y el alto grado de santidad que te destino en el cielo. El alma que sufre es la que más cerca está de Mi Corazón.

– El alma: Pero una cosa más, Señor: ¿qué hacer si me desprecian y rechazan los hombres, y especialmente aquellos con quienes tuve derecho de contar y además en los momentos de mayor necesidad?

– Jesús: **Niña Mía, haz el propósito de no contar nunca con los hombres. Harás muchas cosas si te abandonas totalmente a Mi voluntad y dices: Hágase en mí, oh Dios, no según lo que yo quiera sino según tu voluntad. Has de saber que estas palabras pronunciadas del fondo del corazón, en un solo instante elevan al alma a las cumbres de la santidad.**

**Me complazco especialmente en tal alma, tal alma
Me rinde una gran gloria, tal alma llena el cielo con
la fragancia de sus virtudes; pero has de saber que
la fuerza que tienes dentro de ti para soportar los
sufrimientos la debes a la frecuente Santa Comuni-
ón; pues ven a menudo a esta fuente de la miseri-
cordia y con el recipiente de la confianza recoge
cualquier cosa que necesites.**

– El alma: Gracias, oh Señor, por Tu bondad inconce-
bible, por haberte dignado quedarte con nosotros en
este destierro donde vives con nosotros como Dios de
la misericordia y difundes alrededor de Ti el resplan-
dor de tu compasión y bondad. A la luz de los rayos de
Tu misericordia he conocido cuánto me amas.

1613 Durante casi toda la noche tuve unos dolores
tan vivos y lentos que me parecía tener desgarradas
todas las entrañas. La medicina que había tomado la
vomité. Cuando me incliné al suelo, perdí el conoci-
miento y así, con la cabeza apoyada contra el suelo,
permanecí algún tiempo. Al volver en mí, me di cuenta
de que con todo el cuerpo cargaba sobre la cara y la
cabeza; empapada de vómitos, pensé que esto iba a ser
ya el final.

La querida Madre Superiora y Sor Tarcisia trata-
ban de ayudarme como podían. Jesús pedía los sufri-
mientos y no la muerte. Oh Jesús mío, haz conmigo lo
que Te agrade. Dame solamente la fuerza para sufrir.
Si me sostiene Tu fuerza, aguantaré todo. Oh almas,
cuánto las amo.

TIBIEZA

1228 Noveno día. **Hoy, tráeme a las almas tibias y sumérgelas en el abismo de Mi misericordia. Estas almas son las que más dolorosamente hieren Mi Corazón. A causa de las almas tibias, Mi alma experimentó la más intensa repugnancia en el Huerto de los Olivos. A causa de ellas dije: Padre, aleja de Mí este cáliz, si es Tu voluntad. Para ellas, la última tabla de salvación consiste en recurrir a Mi misericordia.**

UNIR LOS ACTOS A LA PASIÓN DE JESUCRISTO

1543 Esta noche el Señor me dijo: **Ahora te recomiendo unir de modo particular tus acciones, aunque sean las más pequeñas, a Mis méritos, y entonces Mi Padre las mirará con amor como si fueran Mías.**

VENERAR LA IMAGEN

47 Al anochecer, estando en mi celda, vi al Señor Jesús vestido con una túnica blanca. Tenía una mano levantada para bendecir y con la otra tocaba la túnica sobre el pecho. De la abertura de la túnica en el pecho, salían dos grandes rayos: uno rojo y otro pálido. En silencio, atentamente miraba al Señor, mi alma estaba

llena del temor, pero también de una gran alegría. Después de un momento, Jesús me dijo: **Pinta una imagen según el modelo que ves, y firma: Jesús, en Ti confío. Deseo que esta imagen sea venerada primero en su capilla y [luego] en el mundo entero.**

48 Prometo que el alma que venere esta imagen no perecerá. También prometo, ya aquí en la tierra, la victoria sobre los enemigos y, sobre todo, a la hora de la muerte. Yo Mismo la defenderé como Mi gloria.

49 Cuando lo dije al confesor recibí como respuesta que eso se refería a mi alma. Me dijo: Pinta la imagen de Dios en tu alma. Cuando salí del confesionario, oí nuevamente estas palabras: **Mi imagen está en tu alma. Deseo que haya una Fiesta de la Misericordia. Quiero que esta imagen que pintarás con el pincel, sea bendecida con solemnidad el primer domingo después de la Pascua I de Resurrección; ese domingo debe ser la Fiesta de la Misericordia.**

299 Una vez, cuando el confesor me mandó preguntar al Señor Jesús por el significado de los dos rayos que están en esta imagen; contesté que sí, que se lo preguntaría al Señor.

(...)Estos rayos protegen a las almas de la indignación de Mi Padre. Bienaventurado quien viva a la sombra de ellos, porque no le alcanzará la justa mano de Dios. Deseo que el primer domingo después de la Pascua de Resurrección sea la Fiesta de la Misericordia.

326 Una vez Jesús me dijo: **Mi mirada en esta imagen es igual a la mirada en la cruz.**

VISIÓN DEL ANGEL

20 Poco después me enfermé. La querida Madre Superiora me mandó de vacaciones junto con otras dos hermanas a Skolimów, muy cerquita de Varsovia. En aquel tiempo le pregunté a Jesús: ¿Por quién debo rezar todavía? Me contestó que la noche siguiente me haría conocer por quién debía rezar.

Vi al Ángel de la Guarda. En un momento me encontré en un lugar nebuloso, lleno de fuego y había allí una multitud de almas sufrientes. Estas almas estaban orando con gran fervor, pero sin eficacia para ellas mismas, sólo nosotros podemos ayudarlas. Las llamas que las quemaban, a mí no me tocaban. Mi Ángel de la Guarda no me abandonó ni por un solo momento; pregunté a estas almas ¿cuál era su mayor tormento? Y me contestaron unánimemente que su mayor tormento era la añoranza de Dios. Vi a la Madre de Dios que visitaba a las almas en el Purgatorio. Las almas llaman a María «La Estrella del Mar». Ella les trae alivio. Deseaba hablar más con ellas, sin embargo mi Ángel de la Guarda me hizo seña de salir. Salimos de esa cárcel de sufrimiento. [Oí una voz interior] que me dijo: **Mi misericordia no lo desea, pero la justicia lo exige.** A partir de aquel momento me uno más estrechamente a las almas sufrientes.



GRANDES PROMESAS

«Para los que propaguen Mi Misericordia, a la hora de su muerte, no seré juez sino Salvador Misericordioso.»

(Diario Sta. Faustina 1075)

– Para merecer las promesas, es necesario también esforzarse en ser un buen cristiano.

«Prometo que el que venere esta imagen no perecerá -eternamente-.»

(Diario Sta. Faustina 48)

–Los rayos rojos y blancos significan la sangre y el agua que salieron de Mi Corazón.

(Diario Sta. Faustina 848)

–Jesús en ti confío estaba impreso en la imagen.

Una de las maneras de venerar esta imagen es ponerla en un lugar visible de la casa; y, sobre todo, es decir de corazón: Jesús confío en ti. Jesús me dijo:

**Pinta una imagen, según el modelo que ves.
– Deseo que esta imagen sea venerada en todo el mundo.**

(Diario Sta. Faustina 47)

–Al alma que a las tres de la tarde piense en Mi Pasión, –en especial en mi Abandono y Agonía–, e interceda por Mi Pasión, para los pecadores, nada le será negado.

(Diario Sta. Faustina 1320)

REZO DE LA CORONA DE STA. FAUSTINA

– «Concederé todo lo que me pidan, a los que recen el Rosario de la Divina Misericordia.»

(Diario Sta. Faustina 811)

Las profundidades de Mi Misericordia se conmueven ante los que recen este rosario.

(Diario Sta. Faustina 848-811) .

REZO DEL ROSARIO

(para rezarlo con las cuentas del rosario)

Primero dirás un Credo, un Padrenuestro y un Avemaría. Después se rezan 5 decenas como sigue:

Cada decena empieza así:

«Padre Eterno: te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, en expiación de nuestros pecados y por los del mundo entero»

Luego 10 veces:

Por su dolorosa Pasión, / ten misericordia de nosotros y del mundo entero». Terminadas las decenas, dígase tres veces: «Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

(Diario Sta. Faustina 476)

**DESEO QUE TODO EL MUNDO
CONOZCA MI MISERICORDIA**

(Diario Sta, Faustina 687)

–Mi corazón arde del fuego de compasión por los pecadores.

(Diario Sta. Faustina 1521)

–La pérdida de cada alma me sumerge en una TRISTEZA MORTAL.

(Diario Sta. Faustina 1391)

–El precio con el cual podéis rescatar almas, son vuestros sufrimientos grandes o pequeños, unidos a Mi Pasión.

(Diario Sta. Faustina 324-1032)

–A las almas que mediten devotamente Mi Pasión les concedo EL MAYOR NÚMERO DE GRACIAS.

(Diario Sta. Faustina 737)

–No puedo castigar al más grande pecador si acude a Mi Misericordia.

(Diario Sta. Faustina 1146)

–Para los que propaguen Mi Misericordia, no seré juez sino SALVADOR MISERICORDIOSO.

(Diario Sta. Faustina 1075)

–Quien no quiera pasar por la puerta de la Misericordia, tendrá que pasar por la puerta de la Justicia.

(Jesucristo D,1146)

LA CONFIANZA

–Mi generosidad con los pecadores, cuando se arrepienten, no tiene límites. Los persigo con Mi misericordia en todos sus caminos. Les hablo a través de los remordimientos de conciencia, a través de los fracasos y sufrimientos, a través de las tormentas y los rayos, les hablo con la voz de la Iglesia.

(Diario Sta. Faustina 1728)

ROSARIO ANTE LOS MORIBUNDOS

–Dijo Jesús a santa Faustina: Cuando alguien rece este Rosario de la Divina Misericordia junto a los moribundos, me pondré entre Mi Padre y el agonizante, no como Juez, sino como Salvador.

(Diario Sta. Faustina 1541)

CONFESIÓN

Dijo Jesucristo: Yo mismo os espero en el confesionario... Aunque, para un alma, desde el punto de vista humano no existiera esperanza alguna, el milagro de Mi Misericordia la restaura totalmente.

(Diario Sta. Faustina 1397)

OBRAS DE MISERICORDIA

–¡Oh si las almas supieran que si tuviesen misericordia –compasión– de los demás, merecerían el eterno tesoro del cielo; de tal manera que, no sería necesario que tuvieran que pasar por Mi Juicio!

(Diario Sta. Faustina 1317)

–Te doy tres formas de ejercer la misericordia con el prójimo: La acción –la palabra– la Oración.

(Diario Sta. Faustina 742)

–Si el alma no practica la Misericordia de alguna manera no conseguirá Mi MISERICORDIA.

(Diario Sta. Faustina 131)



Hemos pensado que sería oportuno explicar brevemente al final de este libro algunos aspectos del Mensaje de misericordia de Jesucristo al mundo actual.

LA PASIÓN DE JESUCRISTO, FUENTE DE MISERICORDIA

Juan Pablo II dice en la encíclica *Redentor del hombre*: «**El hombre vive perdido en esta vida mientras no profundiza en el amor de Jesucristo, pensando en los sufrimientos de su Pasión.**».

Y también: «**El hombre debe entrar en el sufrimiento de Jesucristo con todo su ser.**».

«**Sólo así –asegura– queda orientada y satisfecha su mayor necesidad: la necesidad de amar y ser amado.**».

SI EL HOMBRE PROFUNDIZA EN EL AMOR DE JESUCRISTO CRUCIFICADO ENCUENTRA EL SENTIDO DE SU VIDA

De ahí que Juan Pablo II diga en la encíclica que «**cuando el hombre profundiza en la meditación de los sufrimientos de Jesucristo, descubre que es amado por el Creador y encuentra el sentido de su vida.**».

El gran escritor latino Séneca escribió: «en la Cruz, los brazos se estiran, porque los hombros y los codos están dislocados por el peso que tienen que aguantar y los esfuerzos que hacen para respirar»

«El crucificado, clavado en posición vertical, necesita levantar su cuerpo, unos diecisiete centímetros, apo-

yándose en los clavos, para aspirar un poco de aire y no asfixiarse totalmente (...))»

«La asfixia es el tormento propio del crucificado (...))»

«Al levantar el peso de su cuerpo para aspirar un poco de aire y para hablar, se producen unos calambres espasmódicos terribles (...))»

«Los médicos no se explican cómo no se volvió loco por el dolor»

Así estuvo tres horas en la Cruz por amor a nosotros.

«En la flagelación que tuvo que sufrir no eran pocos los que morían». V.A.

«Son pocos los que piensan en la pasión de Jesucristo. A los que meditan su pasión, Dios les concede el mayor número de gracias».

El Papa Pío XII hace suyas, en la encíclica «El Cuerpo Místico de Jesucristo» estas palabras de San León Magno: «Cuando padecemos por amor a Jesucristo que sufre, nuestros cuerpos, por el Bautismo, son transformados en carne de Jesús Crucificado, que salva almas, por tener un valor infinito. ¡Cuántas almas podemos salvar!». **JESUCRISTO, DESDE LA CRUZ NOS DICE: ¡PIENSA CUÁNTO TE HE QUERIDO! ¡ÁMAME!**

EJERCER LA MISERICORDIA CON LOS DEMÁS

Te doy tres formas de ejercer la misericordia con el prójimo:

La acción, la palabra, la oración. (Diario de Santa Faustina 131)

LA ACCIÓN

En el libro del Antiguo Testamento, el Eclesiástico 3, 33-34, leemos: «La limosna expía los pecados, y Dios premia al que hace bien al prójimo, acordándose de él para más adelante, y en tiempo de su caída, no faltará quien le dé la mano, para que se levante».

En la carta de Santiago 2,13, Dios dice que «la misericordia es más alta que el juicio, esto es, que ella prevalece al juicio de su justicia, porque al que el juicio condena, absuelve la misericordia.»

De los anteriores textos de la Sagrada Escritura, el gran escritor Fray Luis de Granada concluye lo siguiente.

Al que ejerce la misericordia con los demás, Dios, como a cualquier persona, le castigará en esta vida o en el purgatorio, por las culpas que cometiere, pero irá al cielo.

Por medio de san Mateo, 25,34 dice Jesucristo: «Venid benditos de mi Padre y tomad posesión de mi cielo, que os está preparado desde el principio del mundo: Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era peregrino y me recogisteis, estaba desnudo y me vestisteis, estaba enfermo y encarcelado y me visitasteis...»

LA PALABRA

Tener misericordia con la palabra es: hacer lo que dijo Jesucristo a santa Faustina con estas frases:

«Para los que dan a conocer mi misericordia, a la hora de la muerte, no seré su juez, sino Salvador Misericordioso»

(Diario santa Faustina 1075)

«Y los protegeré durante toda su vida, como una madre protege a su hijito recién nacido».

Tener misericordia con la palabra es: explicar este Mensaje de la divina misericordia, editar trípticos, distribuirlos, dar donativos a los que los editan, escribir libros, etc... Jesucristo dijo a santa Faustina: **«No serían tantos los que se condenan, si los pecadores conocieran mi misericordia».**

LA ORACIÓN

Tener misericordia de los demás con la oración es: tener en cuenta lo que dice Jesucristo a santa Faustina: «La oración por los pobres pecadores es siempre escuchada».

Tener en cuenta lo que dijo la Virgen de Fátima a Lucía: «Hay muchas almas que van al infierno porque no hay quién rece por ellas».

Rezar la corona de la divina misericordia en la que se pide por todos los que siguen a Jesucristo y por los que no le hacen caso.

Rezar la oración que, Juan Pablo II, en Polonia en una misa multitudinaria, repetía incesantemente: **«Por la dolorosa pasión de tu Hijo ten misericordia de nosotros y del mundo entero».**

«El precio por el cual se compran las almas es unir los sufrimientos a la pasión de Jesucristo».

Decir con sencillez: este sufrimiento lo padezco por amor a Jesús crucificado. No es necesario tener alegría, ni sentir devoción: sólo es necesario darse cuenta de lo que uno dice: La alegría y devoción no dependen de uno mismo.

CONFIANZA, PEDIR PERDÓN Y LA CONFESIÓN

Juan Palo II, en la encíclica «Dios rico en misericordia» dice: «Dios es amor para el que le ama y obedece. Para el que no le obedece y no le ama, este amor se transforma en misericordia».

Juan Pablo II: «La misericordia es el primer atributo de Dios». «Jesucristo murió para pagar la deuda del mundo por los pecados que se han hecho y se harán hasta el fin del mundo.

La intensidad de sus horribles sufrimientos es igual al deseo de perdonar los pecados para que podamos disfrutar de su felicidad eterna. Tanto es así, que Jesucristo le dijo a santa Faustina:

«la pérdida eterna de cada alma, me sumerge en una tristeza mortal».

Que toda la tierra sea,
con la Virgen María,
gloria de Dios.



ÍNDICE GENERAL

- PRESENTACION	5
- PRÓLOGO	7
- MENSAJE DE JESUCRISTO	11
- JUAN PAPLO II Y LA MISERICORDIA DE DIOS	13
- LA DIVINA MISERICORDIA	15
- AMOR	21
- ALMAS QUE SOSTIENEN LA HUMANIDAD	21
- A LAS TRES DE LA TARDE	26
- ATRIBUTOS DE DIOS	27
- COMUNIÓN	28
- CONFERENCIA ESPIRITUAL	29
- CONFIANZA	30
- CONFESION	32
- DEUDA DEL MUNDO CONTRAÍDA CON DIOS	35
- EL DEMONIO LE HABLA	36
- EL ROSARIO DE LA DIVINA MISERICORDIA	38
- ENVIDIA	42
- FE	42
- FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA	43
- GRANDEZA Y PODER DE DIOS	44
- HUMILDAD	44
- INFIERNO	49
- JUSTICIA	51
- LA VIRGEN QUE DETIENE EL CASTIGO	51
- LE CONSOLÁBAMOS MEDITANDO AHORA SUS SUFRIMIENTOS	52

- MEDITAR LA PASION	53
- MORIBUNDOS	55
- NECESIDAD DE TENER MISERICORDIA DE LOS DEMÁS	55
- NOVENAS	57
- PEDIR	59
- PREPARACIÓN PARA LA ÚLTIMA VENIDA DE JESUCRISTO	59
- PROPAGAR LA DIVINA MISERICORDIA	60
- RUSIA	62
- SACERDOTES	62
- SALVAR ALMAS	63
- SANTA FAUSTINA	64
- SENCILLEZ	68
- SILENCIO Y RECOGIMIENTO	68
- SUFRIMIENTO	70
- TIBIEZA	75
- UNIR LOS ACTOS A LA PASIÓN DE JESUCRISTO	75
- VENERAR LA IMAGEN	75
- VISIÓN DEL ANGEL	77
- GRANDES PROMESAS	79
<i>REZO DE LA CORONA DE STA. FAUSTINA</i>	80
<i>REZO DEL ROSARIO</i>	80
<i>DESEO QUE TODO EL MUNDO CONOZCA MI MISERICORDIA</i>	81
<i>LA CONFIANZA</i>	82
<i>ROSARIO ANTE LOS MORIBUNDOS</i>	82
<i>CONFESIÓN</i>	82
<i>OBRAS DE MISERICORDIA</i>	83

TÍTULOS EDITADOS

En castellano:

- *Mi Ideal, Jesús Hijo de María*. E. Neubert.
- *Consejos para tranquilizar la conciencia*. C. G. Cuadrapani.
- *Dios humillado*. N.C.
- *Camino estrecho y seguro*. N.C.
- *Infierno, una eternidad de dolor a la espera*. N.C.
- *A Dios por el silencio*. N.C.
- *Almas perfectas*. A. Saudreau.
- *Para vivir feliz*. A. Sylvain.
- *Horas Santas*. José María Rubio.
- *La sabiduría de los humildes*. J. Torras i Bages.
- *Seguir a Jesús en la Cruz*. N.C.
- *Religión demostrada*. J. Balmes.
- *Jesús de Nazaret*. N.C.
- *Atletismo cristiano*. J. Torres i Bages.
- *María la escogida*. N.C.
- *Espíritu de abnegación*. N.C.
- *El culto a la carne*. N.C.
- *Rectitud de intención*. N.C.
- *Dios abatido*. N.C.
- *La muerte de cada día*. N.C.
- *A prueba de santos*. A. Saudreau.
- *Para vivir feliz, 2ª serie*. Mons. Sylvain.
- *Doctrina social de la Iglesia*. A. M. Oriol.
- *Amemos a la Iglesia*. R. Masnou.
- *Jesucristo visto por un cantero*. P. Pujol Albanell.
- *Camino de paz*. Raimon Negre.
- *La práctica de la humildad*. S. S. León XIII.
- *Regulación natural de la fertilidad*. A. M. Oriol-F. Soler.
- *La Fuerza de la alegría*. V. Facchinetti.
- *Crónica-Diario de un viaje a la tierra de Jesús*. E. Miranda de Dios.
- *Virtudes perfectas*. A. Saudreau.
- *El hijo del hombre*. N.C.
- *La fe de la Iglesia*. Á. Linares.
- *Para vencer al demonio*. N.C.
- *Milagros de María Auxiliadora*. N. C.
- *La Palabra de Dios cada día*. V. Paglia.
- *Oración de la comunidad*. Comunidad de sant'Egidio.
- *Hermanas mínimas mártires de Barcelona*. N.C.
- *Orar por la paz en Euskadi*. A. Escániz.
- *Por qué creo en Dios y soy católico*. A. Macaya.
- *Poesías para orar*. N.C.
- *Dios te salve María*. Varios.
- *Revisión de vida*. S. A.M. Claret.
- *Mi lectura del Evangelio*. A. Linares.
- *La formación del carácter*. J. Torras i Bages.
- *Introducción a la oración mental*. P. L. de Lapuente.
- *Myriam... ¿por qué lloras?* P. Stössel
- *Voces calladas*. E. Cases.
- *Homosexualidad y esperanza*. FIAMC.
- *En pocas palabras*. A. Arias
- *Para vivir feliz 3ª serie*. N.C.
- *La práctica de la humildad 2ª serie*. N. C.
- *El Rosario de la Virgen María*. A. Fontes.
- *El Rosario de los niños*.
- *La madre que conquistó Europa*. A. Macaya.
- *Dios mío qué fácil es salvarse*. N.C.
- *Quédate con nosotros*. Mons. J. Echevarría y Mons. J. Larrea.
- *Cartas de Juan Pablo II a los sacerdotes*.

- *El tesoro del rey.* Ignacio Juez
- *Estad alegres.* Raimon Negre.
- *Jesucristo visto por un médico.* J.M. Francés Gil.
- *Para vivir feliz (4ªserie)* A. Sylvain
- *Adentrarse en la Eucaristía.* S. Quemada
- *Tercer milenio cristiano.* O. Sousa.
- *Decálogos.* O. Oliveras.
- *En ti vivimos.* J. Torras i Bages.

En brasileño:

- *Jesus de Nazaré* N.C.
- *A força d'alegria.* V. Fachinetti.

En catalán:

- *Estimem l'Església.* R. Masmou
- *Família i vida.* A. Oriol
- *Preveres per al Tercer Mil·leni.* A. puig i Tàrrceh.
- *Que l'esperença us ompli d'alegria.* R. Negre.
- *Recull d'inquietuds.* P. Pujol
- *Jesucrist vist per un taxista.* J.Roig
- *Jesucrist, camí i meta de felicitat.* J.Roig
- *El Rosari de la mare de Déu*
- *Oracions per a nens.*
- *Via crucis amb ulls de nen.*
- *La missa amb ulls de nen.*

NOTICIAS CRISTIANAS es una iniciativa editorial creada para ofrecer literatura de espiritualidad cristiana. No pertenece a ningún grupo o asociación y está formada por laicos católicos conscientes de que el amor a Jesucristo y a la Virgen María exige la mayor expansión.

Si quiere participar en la distribución gratuita de libros a personas que lo necesiten, puede enviar sus datos a:

NOTICIAS CRISTIANAS
Ctra. de Vallvidrera al Tibidabo, 106
08035 BARCELONA

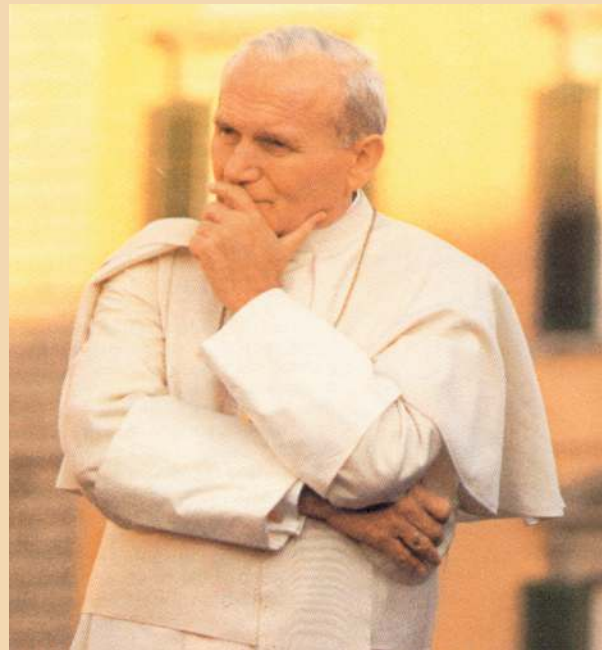
Nombre:
Apellidos:
Dirección:
C.P.:Población:
Tel.:D.N.I.....







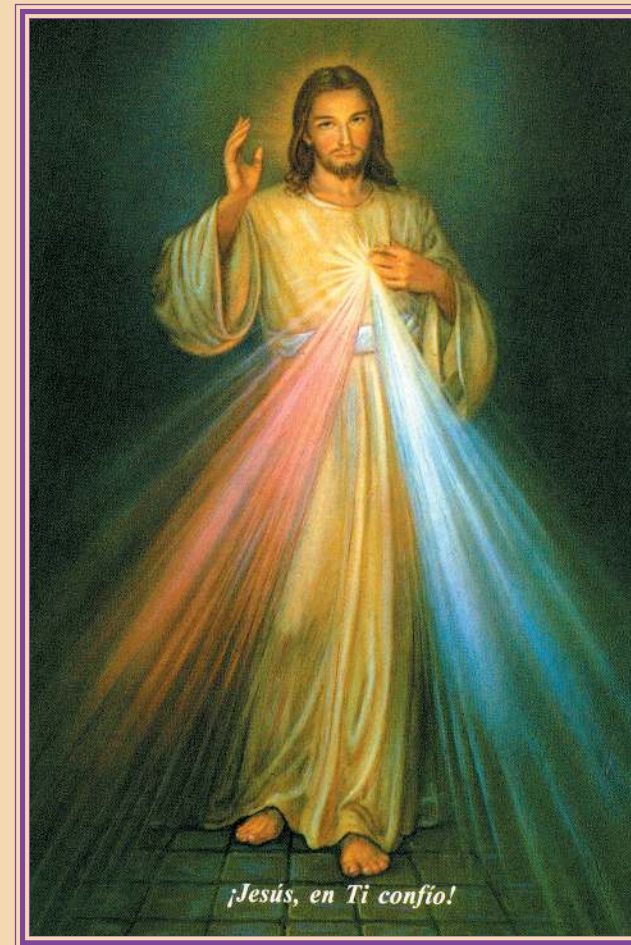
«La luz del Mensaje de Misericordia confiado a santa Faustina por Jesucristo ILUMINARÁ AL HOMBRE del tercer milenio.» (Juan Pablo II. De la homilía de la canonización de santa Faustina Kowalska en el 2.000.)



Una persona cercana a Juan Pablo II le preguntó cómo veía el mundo de hoy. Él respondió: «con optimismo».

NOTICIAS CRISTIANAS

MENSAJE DE MISERICORDIA DE JESUCRISTO AL MUNDO ACTUAL



Selección de los textos más significativos



MENSAJE de MISERICORDIA de JESUCRISTO al MUNDO ACTUAL